

24 Selecciones de Oro VA'82

45 pts.
SEMANAL

Bélgica

Las ilusiones de los subcampeones de Europa

La saga inagotable de los Van...

Ceulemans, la estrella fulgurante del Brujas

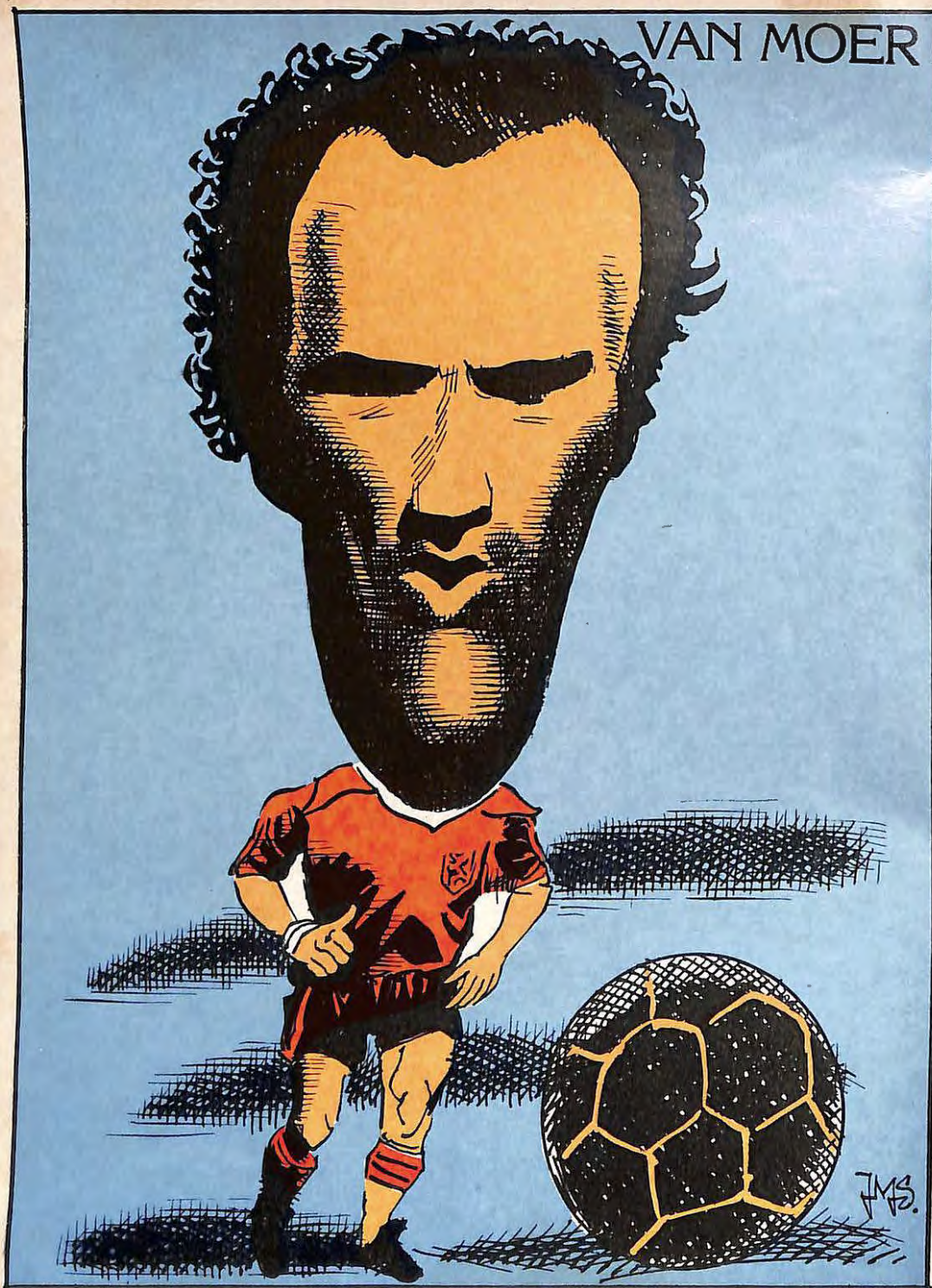
Uruguay'30:
Arranca la Copa del Mundo



MEXICO - MN \$20

COLECCIONABLE

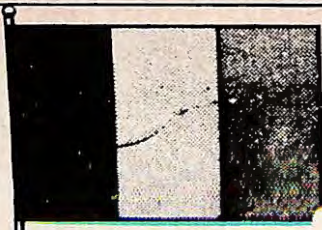
7



El español Satrústegui por los suelos, acosado por dos belgas, en el estadio San Siro de Milán el 15 de junio de 1980, disputaban el campeonato de Europa y Bélgica quedaría clasificada en el segundo puesto. España resultó eliminada.

¿Saben más los «diablos rojos» por viejos que por diablos?

«Bélgica, protagonista de la apertura en Barcelona junto a Argentina»



Bélgica

Situación geográfica: En Europa occidental. Limita al N. con Holanda y el mar del Norte; al E. con Alemania occidental y Luxemburgo; al O. y al S. con Francia.



Bandera: Negra, amarilla y roja a franjas verticales.
Extensión territorial: 30.513 km.².
Población: 9.848.000 hab.
Capital: Bruselas.

Colores de la selección nacional: Camiseta blanca con cuellos y puños tricolores (negro, amarillo y rojo), pantalón blanco y medias blancas con las mismas bandas tricolores que cuello y puños. Pero debido a que los colores blancos son fácilmente confundibles con los de otras selecciones, optan habitualmente por los colores: camiseta roja, pantalón negro y medias amarillas, de aquí el apodo de «diablos rojos» con que los bautizó la afición.

Idiomas oficiales: francés y flamenco.
Organismo rector del fútbol: Union Royale Belge des Sociétés de Football Association.

Por sexta vez en un Mundial, Bélgica quiere por fin pasar de la primera ronda!

Clasificada en cabeza de su grupo, un difícil grupo en el que actuaron nada menos que los temibles holandeses, Bélgica alcanzó la fase final del mundial de España en medio de una gran algarabía. Se rompía una racha desgraciada de doce años, pues la última presencia belga en un mundial fue en 1970, cuando la edición de México. Los «diablos rojos» estarán en un mundial por sexta vez en toda su historia.

Débil es el balance del fútbol belga, uno de los que gozan de mayor reputación en la vieja Europa, si tenemos en cuenta que jamás en esas cinco participaciones pasó de la primera ronda, cayendo siempre en



Theo Custer, el único jugador belga en España. El actual portero del Español es un ba-luarte para su equipo.

Del oro olímpico de 1920 al subcampeonato europeo de 1980

Ceulemans y Vandenberg, las puntas de un ataque muy peligroso

el primer grupo en suerte. A lo mejor habrá sido por eso que dejaron oír numerosas protestas al conocerse la idea de manipular en la medida de lo posible el sorteo madrileño. Bélgica acusó de partidista a la FIFA y al Comité organizador, y mostró su disconformidad por la elección de Inglaterra como cabeza de serie... en lugar de Bélgica. Estaban de acuerdo los dirigentes de esa federación en que lo fueran Argentina y España, los únicos equipos clasificados de oficio, y también Alemania, Brasil e Italia, los únicos países de este campeonato que ostentan más de un título mundial —Uruguay también tiene en su poder dos

victorias, pero fue eliminado por Perú—, pero la batalla a lidiar fue por Inglaterra, cuyas virtudes futbolísticas se discutieron por la discutible forma de alcanzar la fase final de la Copa del mundo.

De cualquier modo, Bélgica ha aceptado las tesis del sorteo, al que asistió al completo, marchando inmediatamente varios miembros de la comitiva a elegir el mejor escenario para la residencia de sus jugadores durante el campeonato. Nada han dejado a la improvisación, otra de las características de este fútbol sobrio y metódico que jugará en España con la etiqueta de subcampeón europeo.



28 de marzo de 1978. Vandereycken marca el gol del empate de penalty a los austriacos. El partido finalizó 1-1.



Van der Elst, otro belga exportado. En la foto, entrevistado por la cadena ABC de televisión norteamericana cuando era estrella del Cosmos.

LA MEDALLA DE ORO DE 1920

El fútbol belga hizo su aparición en 1860, y como siempre gracias a las influencias de los ingleses, puesto que los primeros practicantes en Bélgica procedían de las «Public Schools» británicas. Esos estudiantes, al regresar a su país, fueron quienes impulsaron la práctica de este deporte, apoyados en el entusiasmo de la colonia inglesa en ciudades como Lieja, Amberes y Bruselas.

Diez años más tarde eran ya varios los clubs de provincia que contaban con este juego para sus entretenimientos, aunque el verdadero arranque fue con la fundación, en 1878, de dos clubs que se dedicarían fundamentalmente a la enseñanza y desarrollo del fútbol: el Círculo de Regatas y el Antwerp Harriers. Posteriormente se fundaría el organismo rector del deporte, llamado Union Belge des Sociétés de Football Association, disputándose la primera liga en la temporada 1895-1896. Jugaron

diez equipos, y el campeón resultó ser el F.C. Lieja.

La primera conflagración mundial interrumpió los progresos del fútbol en Bélgica, que anteriormente, en 1912, fue declarado de utilidad pública por el Gobierno de Bruselas, auspiciado por la Unión Belga. Y fue este detalle el que hizo que las cosas del fútbol siguieran sin más durante la guerra, aunque las principales actividades se interrumpieron, conquistando el fútbol belga en 1920, precisamente en Amberes, su más rutilante éxito de siempre: la medalla de oro de los Juegos Olímpicos de ese año. El torneo se consideró el legítimo impulsor de la Copa del mundo, que nacería a los diez años de esa fecha. Con un escocés al frente, Maxwell, el equipo llegó a la cota máxima en 1920, ganando la final a los checos por 2-0, resultado con el que se dio por finalizado el encuentro, ya que no llegó a concluir definitivamente por retirada de Checoslovaquia. Las grandes estrellas de aquel equipo eran el guardameta

Debie y el goleador Coppee, el hombre que le endosó los tres goles a Ricardo Zamora en el partido ante España —el resultado fue de 3-1 para los belgas—.

Pero ese buen hacer en el marco olímpico, como también el reciente subcampeonato europeo en 1980, no se han visto nunca respaldados, en el caso de Bélgica, por los esperados éxitos en la Copa del Mundo, donde, curiosamente, el máximo exponente de ese fútbol a lo largo de la historia ha sido un árbitro, Langenus, que fue quien dirigió la primera final, en Montevideo, 1930.

LA REVOLUCION THYS

El equipo nacional, sin ningún galardón internacional, sufrió una variación determinante en 1976, cuando Goethals fue sustituido por el flamenco Thys, a quien algunos apellidan Thijs. Goethals hablaba más que trabajaba, y al producirse el cambio mejoraron las cosas para el equipo, que ha aprovechado bien los dos últimos grandes torneos: el Campeonato de Europa de 1980 y la Copa del mundo de este año. Thys, más apasionado por su labor, se propuso recuperar el tiempo perdido lo antes posible, y desde ese momento empezó el saneamiento del equipo, ayudado por la aparición de la nueva generación de estrellas del firmamento futbolístico belga que encabezan los delanteros Ceulemans y Vandenberg. Todo se enderezó desde entonces.

Bélgica se hizo potente a nivel de selección, lo que sorprende por la legislación vigente en ese fútbol, que permite hasta tres jugadores extranjeros por equipo en la liga —en la Copa y en los torneos internacionales la permisión es absolutamente libre—. A simple vista, esto provocaría un bajón en el rendimiento de la selección que prepara Thys, pero resultó todo lo contrario, elevándose el nivel en los últimos cinco años. Y esa potencialidad se tradujo en el triunfo en la Recopa '78 del Anderlecht, el más famoso equipo de club del país, en el reconocimiento de Vandenberg como máximo goleador de Europa en la temporada 1979-80, en el subcampeonato en Roma '80, per-

Bélgica en los últimos años

1979			
28-3	Bruselas	Bélgica-Austria	1-1
2-5	Viena	Austria-Bélgica	0-0
12-9	Oslo	Noruega-Bélgica	1-2
26-9	Rotterdam	Holanda-Bélgica	1-0
17-10	Bruselas	Bélgica-Portugal	2-0
21-11	Bruselas	Bélgica-Escocia	2-0
19-12	Glasgow	Escocia-Bélgica	1-3
1980			
27-2	Bruselas	Bélgica-Luxemburgo	5-0
18-3	Bruselas	Bélgica-Uruguay	2-0
2-4	Bruselas	Bélgica-Polonia	2-1
6-6	Bruselas	Bélgica-Rumania	2-1
12-6	Turín	Inglaterra-Bélgica	1-1
15-6	Milán	Bélgica-España	2-1
18-6	Roma	Italia-Bélgica	0-0
22-6	Roma	Alemania F.-Bélgica	2-1
15-10	Dublín	Eire-Bélgica	1-1
19-11	Bruselas	Bélgica-Holanda	1-0
21-12	Nicosia	Chipre-Bélgica	0-2
1981			
18-2	Bruselas	Bélgica-Chipre	3-2
25-3	Bruselas	Bélgica-Eire	1-0
29-4	París	Francia-Bélgica	3-2
9-9	Bruselas	Bélgica-Francia	2-0
14-10	Rotterdam	Holanda-Bélgica	3-0
16-12	Valencia	España-Bélgica	2-0

diendo únicamente con la República Federal Alemana por un famoso gol de Hrubesh, y, en fin, en este acceso al mundial español con toda brillantez.

De ahí que las ambiciones del equipo sean fundamentadas, aunque también muchos críticos del fútbol belga siguen insistiendo en su fútbol de escasa imaginación que no podrá nunca superar los obstáculos de los grandes equipos. En Bélgica creen que la posible solución se llama Juan Lozano.

UNO AQUI Y OTRO ALLI

Un jugador español en Bélgica, Lozano, y uno belga en España, Theo Custers. Las relaciones entre ambos países funcionan a la perfección en este terreno, aunque nosotros estemos a simple vista en desventaja,



Europa-80. Italia, 0 - Bélgica, 0. Luc Millecamps derriba al italiano Francesco Graziani.

y no sólo por la superior categoría de un hombre como Lozano al que han elogiado los más importantes entrenadores del mundo, sino porque este fino jugador sevillano de 27 años podría ser muy pronto belga. En esa nacionalización, precisamente, fundamentan los dirigentes belgas las esperanzas de revitalización de su centro del campo, pues son bien conocidas las cualidades de Lozano, cuya técnica causa asombro en aquel país.

Bélgica, a través de su Parlamento, está estudiando la posibilidad de acelerar las gestiones y los trámites necesarios, y del asunto se ha hecho una «cuestión de Estado», por lo que no es de extrañar que pronto vista la camiseta roja este talento español al que aquí se ha olvidado un tanto olímpicamente. Al tiempo.

Con Lozano en el equipo, la selección se verá indiscutiblemente reforzada, aunque de momento son varios los problemas que conoce Thys, como por ejemplo las lesiones de dos excelentes hombres de refresco

como son Renquin y Coeck. El primero ha sido operado en la ingle y el segundo en la rodilla, ambos recientemente, y lo peor es que sus sustitutos están también lesionados. Y no acaban ahí los problemas de Bélgica, pues el motor del equipo, Wilfred Van Moer, ha manifestado en algunas ocasiones que le gustaría abandonar la actividad al finalizar la liga, para así dar paso a los jugadores más jóvenes. Todos los técnicos se han puesto apresuradamente a conven-

LOS ÚLTIMOS PROBLEMAS

Y por si fuera poco, otras dificultades en torno a la preparación del equipo, puesto que se canceló un partido contra España a jugar en Bruselas en compensación del de Valencia del 16 de diciembre, al no querer el equipo de Santamaría jugar en 1980 fuera de campo, está en el aire en estos momentos un partido ante los polacos en abril y sigue negociándose con Inglaterra para jugar antes del mes de junio. La situación



Helsinki. 12 de agosto de 1968. Finlandia, 1 - Bélgica, 2.

enrarecida en Polonia y el deseo inglés de no medir sus fuerzas con los equipos clasificados para el mundial español pone en peligro la debida preparación de los hombres de Thys, cuyo objetivo prioritario, como hemos dicho, es pasar por primera vez en su historia de la primera fase en un mundial.

El fútbol en Bélgica, que sigue jugándose en los dos idiomas que prevalecen en el país, el francés y el flamenco, pero ello no obsta para que las cosas en la selección transcurran con normalidad, prevaleciendo la disciplina de cuantos la integran. Otro aspecto feliz es el incremento de espectadores registrado en la última temporada en los campos de fútbol, lo que no dejaba de preocupar a los dirigentes del país. Se ha situado en un 5%, lo que no es de desdenar. De los doce millones de personas que vieron fútbol durante el pasado campeonato, tres corresponden a la primera división.

Las cifras son interesantes en razón a la dimensión de Bélgica, que hace que la población actual no rebase ni siquiera los diez millones de habitantes.

Así es Bélgica y así es su fútbol, un deporte sin éxitos de repercusión mundial que quiere definirse de una vez por todas en España. Su característica mayor es el método y el rigor con el que prepara cada partida, como se vio en el europeo último, asimilando el esquema táctico a propósito del adversario. Bélgica no deja nunca nada a la improvisación, a la imaginación, y un triunfo inicial que los proyecte puede ser la motivación necesaria para que hagan sus jugadores un buen mundial. Van der Eycken, actualmente en el Génova italiano, es una buena muestra de ello: un centrocampista no demasiado técnico que asombra por su frialdad y precisión, por su predisposición y calidad, por su entrega e inteligencia. Mucho cuidado con Bélgica.

Bélgica, la gran importadora de ases

En 1981, el 41 % de los jugadores de primera eran... extranjeros

El fútbol belga tiene una característica especial, y es la de su extraordinaria capacidad para la importación de jugadores. Su campeonato es un curioso fenómeno, ya que por él pasan estrellas de muchos otros países. No hay referencias de grandes transferencias, pero son constantes los fichajes de jugadores que llegan sin una resonante fama y acaban por incorporarse a la nómina de grandes figuras del deporte.

La liga la juegan, en primera división, un total de 18 clubs, en los que intervienen 219 profesionales. De esa cifra, nada menos que 91 son extranjeros, lo que supone un poco más del 41 por ciento, cifra impresionante, como lo son los nombres de las figuras que allí intervienen. Esta cifra ha superado todos los récords anteriores, entre los que hay que destacar el 38 por ciento de la temporada 62-63, en la que, con menos equipos en juego, se anotaron 61 jugadores extranjeros en la máxima categoría. Eso no ha impedido, no obstante, haber conseguido por parte del equipo de Thys éxitos notables como el subcampeonato europeo de 1980 o la calificación para España'82.

HOLANDA, AL COPO

El país que más figuras aporta al fútbol belga es Holanda. Por proximidad y otros motivos que deberían analizarse desde la óptica social, el fútbol neerlandés tiene una participación muy activa en Bélgica. Y muchas estrellas de la célebre «naranja mecánica» disfrutaron de sus mejores años en los distintos equipos belgas. El caso más interesante fue el del irrepetible Bobby Rensenbrink, que llevó al triunfo en innumerables ocasiones al famoso Anderlecht de los setenta. Otras estrellas holandesas siguen hoy en el fútbol belga, en número de 28, habiendo causado sensación a comienzos de la presente temporada el fichaje de Ari Hann por el Standard de Lieja. ¡Procedente del Anderlecht!

Hay países exóticos y poderosos en lista. De todo. Por ejemplo, las Molucas, representadas por Simon Tahamata, que juega también en el Standard. Y Portugal. Y Marruecos. Y Luxembur-



Lato, una de las figuras polacas

go. Y tantos otros cuyo papel en el fútbol internacional es escaso en estos momentos. Entre los poderosos, incluso la República Federal de Alemania está presente en Bélgica, con 11 jugadores. Hungría tiene a Fazekas, Polonia a Lato. Suecia a Wendt, que llegó este año del Kaiserlautern alemán, Perú a Percy Rojas y Oblitas,



Simon Tahamata, el moluqueño del Standard

así una larguísima lista de 24 países, sin contar en ella a España, ya que el caso de Juan Lozano, del que se habla en otro apartado de este fascículo, no es el del típico fichaje extranjero. Lozano ha crecido y se ha educado en Bélgica y pronto va a ser jugador belga con plenos derechos.

Y, por último, otro aspecto de la universalización del fútbol belga: la importación también de técnicos extranjeros. En este momento, los dieciocho equipos de primera división están dirigidos por nueve entrenadores belgas, tres yugoslavos, tres holandeses, un luxemburgués y dos húngaros. Casi nada.



Escribe:
Ladislao Kubala

Bélgica: Ese fútbol sobrio tan duro y difícil

A Bélgica le va a corresponder lanzar el campeonato del mundo en Barcelona el día 13. Esa circunstancia le concede, de por sí, al equipo de Thys un valor especial, pues muchos serán los ojos que estén expectantes por su contribución al mundial desde la primera jornada. De cualquier modo, los últimos encuentros iniciales resultaron decepcionantes, tanto el Alemania-Chile de 1974, que concluyó con victoria teutona gracias a un gol inolvidable de Paul Breitner desde fuera del área, como el Alemania-Polonia de 1978, encuentro que no vio ningún tanto.

El Argentina-Bélgica podría ser distinto, ya que en ese partido se observarán dos modos bien distintos de entender el fútbol, el sudamericano con sus características esenciales y el europeo desde la óptica de ese fútbol-total que ideó un día Stefan Kovacs. Los belgas harán todo lo posible por dar la gran sorpresa desde el comienzo, aunque también la historia de estos debuts está en su contra. Partirán con la etiqueta



Van Moer, en lucha por el balón con el alemán en Roma. Siempre en la brecha.



Schuster



El Anderlecht, prototipo del fútbol de ese gran país. Ahora es famoso por Lozano.

de favorito para la derrota.

La Bélgica de Thys es un equipo digno de tener en cuenta. Eso como mínimo, pues no sería descabellado situarlo entre los serios candidatos al título después del subcampeonato europeo obtenido en Roma en 1980. No obstante, hay que distinguir entre los favoritos universales, si se me permite el calificativo, y los favoritos a secas, o para entendernos: los Brasil y Alemania por un lado y los España, Italia y compañía. Y es aquí donde habría que situar a Bélgica, si no por su palmarés e historia, sí al menos por sus últimas campañas, que es a la postre el argumento que más sirve a la hora de cotejar las posibilidades de unos y otros. Uruguay, con dos títulos mundiales, debería estar siempre entre los favoritos de cualquier certamen, pero no lo es. En España'82 ni siquiera estará presente. Contrariamente, Bélgica es un aspirante a tener en cuenta por los últimos tres años de actividad, años en los que se observa el subcampeonato de 1980 y la calificación para este campeonato.

UN EQUIPO BIEN PREPARADO

El equipo que presentará Thys en España será muy similar al del europeo de Italia, y eso también es importante. Cualquier entrenador lo debe tener presente. El equipo ha estado trabajando en conjunto, jugando partidos y más partidos bajo el mismo esquema, a la búsqueda siempre de la perfección que desean para el mundial, donde Bélgica quiere, por primera vez en su historia, pasar victoriosamente la primera ronda.

La concepción del fútbol que han conseguido esos jugadores, a lo largo de los años, es digna de todo elogio. Poseen fundamentos atléticos formidables, fruto de una condición física notable, y la mayor parte del equipo está dorada de valores técnicos que también hay que señalar. Alguien ha dicho que es la «naranja mecánica». No es del todo malo el simil, pero creo que la Bélgica de este año es superior a la mejor Holanda de los setenta en el plano de la preparación técnica. Al menos a nivel de ocho o diez hombres, pues a Holanda la salvaba la calidad intrínseca de cuatro figuras que no hace falta recordar en estos momentos. Bélgica juega al fútbol de modo sencillo, pero sin hacer de este deporte un espectáculo aburrido basado simplemente en el poder físico.

Pfaff es un gran portero que no hay que descubrir aquí. La defensa la forman figuras acreditados como Gerets o Millecamps, el veterano barbudo que tanto conocemos nuestros futbolistas —no olvidemos que los contactos con España son constantes, eso al margen del España-Bélgica de la Eurocopa italiana— y los de otras potencias europeas. En el centro del campo hay que destacar el trabajo de Van Moer, que pese a los años sigue en impecable forma. Y en la delantera, por último, es donde radica el auténtico peligro del equipo, pues la clase y potencia de los jóvenes Vandenberg y Ceulemans ha sido adecuadamente resaltada en otras publicaciones a lo largo del último año.

Ceulemans, mejor exterior izquierdo para muchos, es uno de los delanteros de punta más peligrosos que hay. Detrás del



La alegría de Vandenberg es la alegría de Bélgica, un equipo poderoso en todos los aspectos.

alemán Rumennigge no es una tontería situarlo. Es rápido, juega con las dos piernas y se sitúa de modo excepcional. Un hombre con un porvenir fabuloso que además tiene un respeto enorme por su profesión, lo que no se da en todas las figuras. En cuanto a Vandenberg, que juega como delantero centro más que nada según el estilo clásico, son suficientes sus tres primeros lugares en la tabla de goleadores de Bélgica en sendos años. Un goleador de fino olfato que además consiguió la «nota de oro» europea en una ocasión. Físicamente es de los mejores goleadores que hay en el fútbol actual, con un promedio de unos 25 goles por temporada, y ahora está trabajando esa faceta, pues algunos le han censurado un tanto de fragilidad. Ahora bien, un hombre que marca tan fácilmente es siempre un hombre a marcar de un modo especial. Cuidado con este fenómeno.

LOZANO: ESE GRAN REFUERZO

Por todo lo dicho y, además, por el sentido de la disciplina que demuestran sus jugadores en cada ocasión, Bélgica es un gran equipo. Cuando está en pleno torneo, y eso es lo que nos espera en junio en España, es todavía más peligroso por la mentalización colectiva de los jugadores, lo que los hace jugar con una agresividad mayor. En todos los aspectos hay que que elogiar a los belgas, de ahí que sea muy importante el resultado obtenido en diciembre último por España en Valencia, pues un 2-0 es un resultado fantástico ante este equipo. Alemania Federal, en Roma, sólo pudo ganarles por la mínima.

Otra característica táctica que hay que apuntar es su habilidad para jugar al fuera de juego, sistema en el que son unos depurados artistas. Lo hacen en conjunto, al unísono, y demuestran siempre una gran sincronización. Esa jugada se ha de hacer siempre con ese espíritu, y por eso no siempre surte el efecto esperado. Para quienes lo han ensayado, por el contrario, sale de modo natural, desordenando la iniciativa de los adversarios. Bélgica de ese modo puede dar más de una sorpresa en el mundial.

También prodigan el juego al contragolpe, dejándose dominar sin excesivos agobios. Sabedores de la fuerza defensiva que les defiende, los belgas esperan a su rival para después desbordarlo en una rápida jugada de contraataque. No es muy defensivo, como puede suponerse, sino que si ocho son los jugadores que defienden en un momento dado, ocho vuelven a ser los que atacan. El desdoblamiento es total en ese equipo. Van Moer, con la libertad de movimientos de que goza en el equipo, es la llave del sistema, cuyas maniobras culminan normalmente Vandenberg y Ceulemans, los hombres de mayor peligro de Bélgica en estos momentos.

Por último, me gustaría hablar de Lozano, el sevillano del Anderlecht, figura destacada en el fútbol belga. Si consigue la nacionalización, lo que parece probable por el deseo de los directivos de aquel país, puede conseguir el definitivo encumbramiento en el mundial, ya que es un hombre de grandes cualidades en el centro del terreno de juego, con una técnica muy depurada.



Vandenberg, levantando los brazos por el éxito. Bélgica llegaba a los mundiales por sexta vez.

El camino hacia España

Bélgica necesitó menos puntos de los previstos

Francia y Holanda, desbordadas por los «diablos rojos»

En el estadio Heysel de Bruselas, sólo un equipo se atrevió a marcarles un gol: ¡Chipre!



NO era fácil el grupo que le había correspondido a Bélgica, que no era la misma hace tres años, antes de su éxito en la Eurocopa romana, que la de ahora, temida por muchos otros equipos de igual o superior talante. Estaba Holanda, subcampeona mundial en las dos últimas ocasiones, estaba Francia, que anhelaba repetir la experiencia argentina, aunque con mayor suerte, y está esa Eire a la que nadie quiere, y buena muestra de ello es que acabó con nueve puntos, a uno tan sólo de la clasificación para España'82.

Si las cosas en un principio no resultaron demasiado brillantes, más por miedo que por otra cosa, la propia puesta en marcha de la competición relajó las cosas según lo esperado por el técnico belga. Ya aparecía Bélgica como la temible subcampeona europea. Todo era posible en esas circunstancias.

HOLANDA, K.O.

Para empezar, el empate en Dublín ante Eire. Era lo previsto, pues Thys siempre dijo que había que conseguir doce puntos para estar tranquilos: los ocho del Estadio Heysel de Bruselas, ¡cómo no!, y cuatro

en las visitas a realizar, con la posibilidad de que dos de ellos fueran los de Nicosia y otros dos en cualquier lugar.

La cosa, pues, empezaba extraordinariamente bien, relanzada a continuación por el triunfo importantísimo ante Holanda, la terrible vecina, en Bruselas en otoño de 1980. Ese partido hay que considerarlo como la clave del grupo para los belgas, que desde entonces no perdieron en ningún momento la cabeza. Y fundamentalmente por la prestancia de los rivales, que en esos momentos no se habían visto abocados irremediabilmente al ocaso. Todavía para ese encuentro se acudló a los Cruyff, Neeskens, Van de Kerkhof y demás «legionarios» del fútbol belga, pero la multitud que presenció el encuentro pudo comprobar el cambio de papeles en la jerarquía del fútbol en los Países Bajos.

Ese día se consagraban definitivamente jóvenes con mucho talento como Vandenberg, el prolífico goleador del Lierse que lograra el galardón al máximo goleador europeo en 1979, ¡con 38 goles en una temporada!, o como Ceulemans, llamado a las más altas cotas de prestigio en los meses sucesivos: jóvenes que habían contribuido, en 1977, a la consecución del título europeo júnior de selecciones de nacionales, lo que conviene no olvidar a la hora de una estimación oportuna.

Curiosamente, ninguno de los tres rivales temidos por Guy Thys pudo marcarle un solo gol a Pfaff en el Estadio Heysel, donde la modesta Chipre arrancó un colosal 3-2, resultado muy digno para su verdadero potencial futbolístico. Se conseguían los ocho puntos de casa, pero la victoria en Nicosia y el empate inicial, a través del conjunto de resultados que se dieron en la «poule», bastaron para clasificar a una Bélgica que no demostró, en líneas generales, la potencialidad del equipo de 1980, cuando asombraron en Roma.

EL EQUIPO BASE

Pfaff y Preud'homme fueron los porteros elegidos por Thys para defender la por-

tería en casi todos los encuentros. La defensa siempre se mostró recia, integrada normalmente por Gerets, Millecamps, Meeuws y Renquin, con el veterano Luc Millecamps, muy conocido por su poblada barba, en las funciones de defensa libre, posición en la que la revista ONZE le eligió como el más destacado de 1981. Vercauteren, Van der Eycken y Van Moer fueron casi siempre los conductores del juego del equipo; este último es el capitán del equipo, y en la actualidad es quien más entorchados internacionales posee, muy lejos no obstante del récord que en Bélgica tiene fijado el mítico Van Hilmst con 84 encuentros disputados. Por fin, la línea delantera, una línea integrada por tres hombres de la misma generación a los que se añade Van der Elst, actualmente jugando en el West Ham británico; se trata de Cluytens, de Vandenberg y de Ceulemans. Es donde los «diablos rojos» depositan todas sus esperanzas, aunque no se trata de un equipo excesivamente brillante en el terreno de los goles.

Bélgica, líder de su grupo, ha vivido una última campaña sosegada y tranquila que fue culminada con la derrota de Valencia ante España, a mediados de diciembre, derrota injusta por la diferencia del marcador, pero derrota a fin de cuentas. En 1981, Bélgica disputó un total de 18 encuentros, entre oficiales y amistosos, ga-

Así se clasificó Bélgica

15-10-80	Dublín	Eire-Bruselas	1-1
19-11-80	Bruselas	Bélgica-Holanda	1-0
21-12-80	Nicosia	Chipre-Bélgica	0-2
18-2-81	Bruselas	Bélgica-Chipre	3-2
25-3-81	Bruselas	Bélgica-Eire	1-0
29-4-81	París	Francia-Bélgica	3-2
9-9-81	Bruselas	Bélgica-Francia	2-0
14-10-81	Rotterdam	Holanda-Bélgica	3-0

Bélgica	8	5	1	2	12	9	11
Francia	8	5	0	3	20	8	10
Holanda	8	4	2	2	17	11	10
Eire	8	4	1	3	11	7	9
Chipre	8	0	0	8	4	29	0

nando once, empatando tres y perdiendo cuatro, lo que arroja un balance satisfactorio. El equipo ya está listo para el mundial, como decimos en otros apartados, pero con la precisión que hay que hacer del poco gasto que ha sufrido en la fase previa, donde todo le salió redondo desde el principio. Siempre en cabeza, Bélgica tuvo otras sensaciones que no, por ejemplo, las de Francia, acosada hasta el último encuentro, cuando tuvo que ganar a Chipre en París. ¡Pero era preciso ganar ese encuentro!



Anderlecht, el club más representativo de Bélgica



El Anderlecht en pleno. Caras sonrientes para un equipo que despierta la simpatía de los aficionados. De izquierda a derecha, de pie: Goossen, Petursson, Broos, Olsen, De Greef, Geurts, Peruzovic, Munaron; segunda fila: Lippens, De Groot, Coeck, el entrenador Ivic, Brylle, Cluytens, Beeckman; tercera fila: Frimann, Lozano, Vercauteren, Hofkens, Renquin.

En los setenta se situó entre los «grandes» de Europa

Bélgica reparte unos 279.000 jugadores entre 3.071 clubs, lo que para un número reducido de habitantes es una cifra considerable de entidades dedicadas al fútbol. La primera liga se disputó en Bélgica en el año 1895, coincidiendo con la fundación de la Federación que nueve años más tarde, en 1904, se afilió a la FIFA. Desde aquella fecha hasta nuestros días los clubs se fueron creando con celeridad y son muchos los que militan en la división más jerarquizada en la actualidad, compitiendo en cantidad de seguidores y

triumfos trascendentales.

El club Anderlecht, fundado en 1908, es el más famoso de todos y el que mayor cantidad de títulos ha conseguido. Los colores de este importante cuadro son el violeta y el blanco, que los distingue claramente de los demás. En los años setenta accedió a la categoría de los «grandes» de Europa disputando partidos que le dieron la fama y reconocimiento internacional al competir de igual a igual con los legendarios europeos, coronando esta fama con dos títulos de Recopa en las temporadas 1975/76



Un equipo con laureles europeos

y 1977/78. Precisamente, luego de obtener este último laurel, compitió contra el veterano club inglés Liverpool para dirimir quién se llevaba la Supercopa, trofeo disputado entre el ganador de la Copa de Europa y el ganador de la Recopa, en



Esta jugada corresponde a 1978, cuando logró la Supercopa.

este caso el Liverpool y el Anderlecht, respectivamente, llenándose este último el trofeo.

El entrenador actual, el yugoslavo Tomislav Ivic, cuenta en sus filas con varios jugadores «vedettes», entre ellos al español Loza-

no, ídolo de los aficionados belgas, y a Coeck, por nombrar a algunos solamente. El apoyo de los seguidores del Anderlecht colaboró seguramente para la obtención de los 17 títulos de liga que ganaron, encabezando la lista de campeones de es-

te torneo. Además de Coeck, cuenta el equipo con dos internacionales de calidad como son Albert Cluytens y Frankie Vercauteren, que defenderán los colores de la selección belga en el Mundial-82 de España.



Anderlecht



Standard



Brujas



Lozano, el ídolo español del Anderlecht, mirando al futuro

Entre otros argumentos elogiosos, el Anderlecht fue finalista en la Recopa de 1977 y llegó a los cuartos de final en la Copa de Europa en las temporadas 1962/63, 1965/66 y 1974/75, con lo que se consagra como el club belga con mayor cantidad de participaciones internacionales. Entre los otros clubs, que hoy en día enriquecen el fútbol de Bélgica, se encuentran el Standard de Lieja, fundado en 1898, que fue semifinalista en la Copa de Europa de la temporada 1961/62 y que tiene en el equipo a internacionales de la valía de Gerets. También el Brujas es de relevancia. Fundado en 1899 llegó a los cuartos de final de la Co-

pa de Europa en la temporada 1976/77, finalista en la temporada siguiente y finalista de la Copa de la UEFA en la temporada 1975/76. Los otros clubs, que completan dieciocho en total participan en el Campeonato belga dándole al torneo el brillo que se merece y justificando la calidad del balón de ese país.



Ceulemans: las dos piernas al servicio del mismo talento

Para la mayor parte de los técnicos, el mejor extremo izquierdo del fútbol europeo

Jan Ceulemans es la figura actual del fútbol belga. Aunque en la propia Bélgica se haya preferido, a la hora de conceder la «bota de oro», al número nueve del Lierse, el prometedor Vandenberg, máximo goleador de Europa en 1979, lo cierto es que Ceulemans es el más reputado de los futbolistas belgas en el contexto internacional. Este último año apareció en los rankings de la mayoría de las revistas y periódicos de Europa.

HA favorecido la expansión de Ceulemans, un formidable extremo zurdo que juega en el Brujas, el hecho del rutilante éxito de la selección de su país en el Campeonato de Europa de 1980, en el que Bélgica disputó la final ante Alemania Federal. Con Ceulemans en el equipo, puede soñar Bélgica. Ceulemans es un delantero en la línea de los famosos atacantes belgas, un hombre que además ha elegido uno de los focos del mejor fútbol ofensivo del país, Brujas. Todo está a su favor para que triunfe, y ya son varios los equipos de otros países que han sondeado su nombre para hacerse con sus servicios. Aunque el fútbol belga brille más en la importación que en la exportación.

Brujas la bella. Una ciudad importante en la historia de Bélgica, con la suficiente grandeza en la Edad Media como para que nadie la haya olvidado. Brujas, espléndida villa que algunos reconocen como «Venecia del Norte». Allí juega Ceulemans, que llegó de Lierse, donde nació el 26 de febrero de 1957. Hoy en día, con la cantidad de extranjeros en Bélgica, la gran parte de los talentos originales de ese fútbol salen de los equipos modestos, donde la paciencia de trabajar con la cantera les hace olvidar las grandes transferencias. Lierse y Beveren son una espléndida muestra de ello.

CAMBIO DE ESTILO

Cuando Ceulemans llegó al Brujas, al que haría cam-



Reposando en su casa de Zedelgem, en una casa tranquila que le proyecta.

peón en 1980, poco antes del exitoso paso de Bélgica por el campeonato europeo de Italia, el estilo de juego de ese equipo cambió por completo. Llegaba uno de los delanteros más intuitivos de los últimos tiempos, y el equipo dejó de servir balones en profundidad a Raoul Lambert. Ceulemans expli-

có que necesitaba la pelota en los pies para penetrar en el área contraria; desde ese día, todo el comportamiento de sus compañeros fue idéntico: observar su carrera para entregarle con precisión la pelota. Ceulemans, de cualquier modo, reconoció, con su tradicional modestia, que la fortuna le



acompañó en su primera temporada en el Brujas.

El juego de Ceulemans es el de cualquier exterior de gran valor, rápido y con deseos de llegar cuanto antes a la línea de fondo, como si se tratara de lograr un ensayo al estilo de los del rugby, deporte tan poco contemplado en Bélgica, pero que tiene una particularidad, pues su pie preferido, aunque juega con el número once a la espalda, es el derecho. Espontáneamente prefiere el izquierdo, el suyo natural, pero convierte en una peligrosa arma al derecho cuando premedita la jugada, cuando analiza lo que tiene que hacer en ese momento. El defensor parece embriagarse por el juego complementado de sus piernas. Corre peligro de atomizar.

No obstante, también

gusta de jugar sobre la inspiración de cada momento. Haciendo tándem con Vandenberg, la otra estrella del ataque belga, es capaz de cualquier jugada. Ambos reencuentran fácilmente los automatismos que aprendieron jugando juntos en el Lierse.

El jugador, que veranea año a año en España, aunque siempre en lugares distintos, no tiene la pureza técnica del futbolista latino, pero sustituye esa omisión con una velocidad envidiable y un juego completamente sacrificado para el equipo, en el que juega a veces como centrocampista ofensivo, depende de las necesidades del equipo. El Ceulemans peligroso es el Ceulemans de una Bélgica entregada a una misión específicamente ofensiva. Y es que el fútbol belga ha sufri-

do una mutación importante, pasando de ser calificado como muy técnico hace 10-15 años a un fútbol práctico, de combinaciones constantes. La mezcla de jóvenes talentos como Ceulemans, a quien eligió en 1981 como mejor jugador europeo la Agrupación de Periodistas Deportivos Españoles, con veteranos de raza como Van Moer, ha hecho posible ese juego implacable de un equipo sabiamente dirigido por Guy Thys. Hoy prevalece la fuerza, la resistencia, el físico.

¿EL RECORD DE VAN HIMST?

Con 1,86 m. de altura, Ceulemans cumple la normativa en la que parece trabajar actualmente en Bélgica, donde los delanteros tienen una gran talla. El ju-



gador, que está casado y tiene dos hijos, presenta el aspecto ideal del gran extremo, y su máximo objetivo se centra en superar el gran récord de entorchados internacionales que ha dejado en Bélgica el inolvidable Van Himst, que llegó al equipo nacional en 84 ocasiones. Ceulemans es un hombre joven con la proyección necesaria como para lograrlo, y en estos momentos está en el buen camino, sien-

do reconocido por todos en su país y envidiado por los grandes equipos del extranjero. Ya están lejos sus comienzos en el Lierse, equipo en el que jugó hasta 1978, fecha en la que tuvo que decidir entre dos ofertas importantes que recibió. La sorpresa fue que, desoyendo la llamada del famoso Anderlecht, posiblemente el club de mayor resonancia y dimensión del fútbol belga, recaló en un Brujas más

modesto en el que obtendría inmediatamente su primer título de campeón nacional.

En el mundial de España tiene necesariamente que ser una de las grandes vedettes. En Valencia, con ocasión del amistoso España-Bélgica, ya se pudieron detectar sus cualidades, pero no fue más que un avance de lo que puede proporcionarnos. Suerte, Ceulemans.

Ases de Bélgica



Jean Marie Pfaff, la muralla

Jean Marie Pfaff, indiscutido portero del seleccionado belga, no ha tenido a la suerte de su lado en los últimos tiempos. Por una parte las sanciones deportivas le cayeron de forma contundente con una suspensión por seis meses acusado de haber golpeado a un linier, y por otro lado, una importante lesión al golpear la cabeza contra uno de los palos de su arco le produjo conmoción cerebral, temiéndose al principio hasta por una lesión cervical, daño este último que felizmente no fue confirmado. Ambas adversidades quitaron gran parte del carácter juvenil y divertido de Jean Marie, que era un característico muchacho alegre y abierto para dialogar con la prensa. Su metro noventa de estatura y ochenta y cinco kilos de peso dan imágenes de seguridad en la defensa y la garantía de que el arco belga está bien custodiado. Pfaff nació el 24 de julio de 1954 y siguió el camino habitual de los jugadores de fútbol comenzando a adquirir experiencia progresivamente. Las aptitudes físicas atléticas le permitieron identificar rápidamente cuál era su puesto ideal. Con una altura casi de basketballista y una contextura afín le otorgaron una agilidad de felino que siempre explotó al máximo.



En 1980 fue subcampeón en Europa tras perder frente a Alemania Occidental por dos a uno en la final. En la actualidad el entrenador Guy Thys lo considera su portero titular, para lo cual Jean Marie se recupera rápidamente de los contratiempos sufridos. El trabajo de este portero fue muy meritorio en la fase clasificatoria del potente grupo II y Bélgica logró ser el primer equipo clasificado para el Mundial 82. Está casado con una española, razón por la cual su afinidad por el mundo hispano es una característica importante de su personalidad. A sus veintisiete años llegará al campeonato del mundo en la plenitud de facultades mentales y físicas. El club Beveren cuenta con él en sus filas y parece dispuesto a seguir fiel a los colores de su equipo. Ha sido 25 veces internacional.

Erwin Vandenberg, «el bombardero del Lierse»

Erwin Vandenberg, apodado «el bombardero del Lierse» está llamado a ser una estrella en el Mundial-82. El joven delantero cuenta veintidós años llenos de vitalidad que le permiten adjudicarse holgadamente el puesto titular en el seleccionado belga. Es un neto delantero-centro con enorme facilidad de disparo que le permite marcar hasta cuatro o cinco goles en un partido. Con gran justicia logró la Bota de Oro en la temporada 79/80 como mejor goleador europeo, anotando treinta y nueve goles, lo que da una pauta de su enorme valía mereciendo el reconocimiento internacional, todavía a nivel europeo, fama que trascenderá las fronteras viejo continente en cuanto su juego habilidoso se enfrente al de los americanos.

Pertenece al club Lierse, equipo en el cual, domingo a domingo, hace las delicias de los seguidores marcando casi siempre al menos un gol por partido. Los colores de su club los defiende desde hace cinco temporadas y en las dos últimas fue el máximo goleador y los pronósticos lo hacen nuevamente ganador del mismo galardón. Su juventud e inexperiencia le permitieron aceptar los consejos de los jugadores de élite, como Jan Ceulemans, de quien aprendió mucho de lo que hoy sabe y para quien siempre tiene palabras de elogio y agradecimiento.

A pesar de haberse casado sigue viviendo con sus padres de quienes obtiene una orientación permanente y alicientes para seguir triunfando entre los jugadores elegidos por el seleccionador belga. Según sus propias palabras, el equipo de Guy Thys ya está perfectamente formado y no hay incógnitas en cuanto a los integrantes. «El bombardero del Lierse» espera confiado el momento de demostrar al mundo su valía y para ello cuenta con el bagaje de juventud y calidad indiscutidos. Mide 1,84 m. y pesa 72 kg. Ha sido 15 veces internacional.





François Van der Elst

François Van der Elst juega en el club West Ham y anteriormente formó en el Cosmos de los Estados Unidos junto a otras estrellas del balompié. Es un excelente delantero que aún tiene años de actividad por cumplir. Su edad es de 27 años, mide 1,73 m. y pesa 70 kg. Ha sido 34 veces internacional. Es uno de los más cotizados jugadores belgas.



Alex Czerniatsky

Alex Czerniatsky pertenece al club Amberes y es el último descubrimiento del seleccionador nacional Guy Thys. Es un atacante de excepcionales cualidades y posee una gran velocidad que aplica siempre para vencer la resistencia de las defensas. Tiene veintiún años y aunque es todavía inexperto, las habilidades innatas que posee lo hacen necesario para formar en el equipo nacional. El Mundial-82 será su lanzamiento internacional. Mide 1,75 m. y pesa 73 kg. Su experiencia internacional consta de 3 partidos.

Este es el último descubrimiento del seleccionador nacional Guy Thys

Luc Millecamps

Luc Millecamps pertenece al club Waregem donde juega junto a su hermano Marc. Es un defensor neto y sus treinta años de edad le otorgan una experiencia que transmite en seguridad para todos los compañeros de atrás. Es un gran trabajador de la defensa y no cede en sus intentos de marcar a los rivales permanentemente.

Domina el juego alto tanto como el bajo imponiendo su ley en el área.

Se complementa perfectamente con los compañeros y es seguramente su mayor virtud.

Junto a su colega Gerets ostenta una barba que lo distingue del resto del equipo. Es fácilmente identificable por el público gracias a su característica física y solvencia en el juego. Mide 1,83 m. y pesa

73 kg. Ha sido 21 veces internacional.



Wilfred Van Moer

El más veterano del equipo belga, todo un ejemplo de longevidad deportiva, es Wilfred Van Moer. Tiene treinta y seis años y milita en el club Beveren jugando en el puesto de centrocampista. Es una auténtica gloria del fútbol de su país. Se lo considera heredero del carisma de Johan Cruyff. Es el director del equipo dentro del campo de juego y todos los compañeros respetan su experiencia indiscutida. El Mundial-82 será el broche de oro para su dilatada carrera deportiva. Es el líder natural del cuadro y el seleccionador no puede prescindir de su presencia. Como capitán del seleccionado es insustituible. Mide 1,68 m. y pesa 68 kg. Ha sido 51 veces internacional.

Rene Vandereycken



Rene Vandereycken es uno de los jugadores belgas exportados. Juega en Italia en el club Génova. Tiene veintiocho años y es un gran centrocampista, pero seguramente ocupará el puesto de libero en el seleccionado. También, al igual que su compañero Van Moer, es líder en el equipo y sabe mandar por lo que lo apodan «el general». Su campaña en Italia es inmejorable y regresa a Bélgica llamado por el seleccionador nacional para integrar el equipo que estará en España en el Mundial-82. Aporta también una gran experiencia acorde con la característica de veteranía del equipo. Mide 1,83 m. y pesa 80 kg. Ha sido 33 veces internacional.

Guy Thys, el hombre del milagro

EL mayor mérito que puede apuntársele a Guy Thys, el oscuro seleccionador belga que dirige la selección desde 1976, es posiblemente el de ayudar a salir de sus complejos al quipo de Bélgica, sumido en la discreción tras el paso inseguro por el mundial de México, en 1970, y la escasa fortuna demostrada en la fase calificatoria de la Eurocopa de 1972. Thys entendió con prontitud que lo imprescindible era intentar mejorar los resultados para conseguir un prestigio internacional necesario.

Thys demostró en seguida que, en el plano del cálculo y del rigor, el fútbol belga no tenía nada que envidiar a ningún otro de cualquier parte del mundo. Y recogió la herencia propia de su deporte, nunca pobre en el sentido técnico. Con el objetivo de conseguir los primeros resultados en el Campeonato de Europa de 1980 trabajó con las jóvenes generaciones, ayudado por el cariñoso Wilfried Van Moer, que hizo la labor de puente entre los veteranos de otra generación y los jóvenes que fueron, paulatinamente, incorporándose a la selección. Thys pronto hizo olvidar a su antecesor, Raymond Goethals, y aunque el equipo no alcanzó a tiempo el tren del mundial de Argentina, las cosas fueron mejorando sin prisas, pero también sin pausas.

En Roma, con motivo de la fase inicial de ese campeonato europeo, Thys demostró toda la gama de recursos de su inteligencia, jugando de modo bien distinto los tres partidos iniciales, contra Italia, España e Inglaterra. Llegó a la final, que perdió frente a los alemanes, y volvió a jugar de nuevo de forma distinta, siempre en función de las nuevas circunstancias a estudio.

PEOR QUE SU PADRE

Guy Thys tiene en la actualidad 59 años y nació ya con el fútbol en sus venas, puesto que su

padre, llamado Ivan Thys, fue uno de los más destacados futbolistas de Bélgica en los años veinte. Fue la figura más destacada del Royal Beerschot, y disputó veinte encuentros con la zamarra roja que distingue a Bélgica en el extranjero. Guy también llegó pronto al fútbol, y su padre esperaba que le superara en su palmarés deportivo, aunque desgraciadamente para la familia no fue así. Jugó también en el equipo de la ciudad de Beerschot, en el que a los 17 años ya era titular indiscutible, y luego pasó al Standard de Lieja y al Cercle Brujas, actuando en dos ocasiones en la selección de su país. Menos que su padre, naturalmente.

Su carrera como futbolista no se truncó por una lesión repentina, sino que su pasión por la docencia deportiva le llevó a Thys a prepararse concienzudamente en este campo. En 1958 debutó como entrenador, empezando por equipos de categorías inferiores, desde donde escaló hasta la división máxima. En 1976, como hemos dicho, recogió el legado de Goethals al frente del equipo nacional.

La misión era delicada. El equipo estaba roto tras el abandono de las figuras del mundial mexicano, y todavía parecía violento integrar en el

Lleva seis años al frente del equipo nacional

Antiguo jugador, es un conocedor del fútbol moderno que asimila perfectamente las circunstancias de cada partido.



equipo a muchos valores que despuntaban. Los primeros ensayos, además, fueron negativos, y un equipo belga sin cohesión fue barrido en todos los frentes en su primera temporada. También quedó apeado del mundial de Argentina, pero Thys no se desmoralizó. Siempre su objetivo se había centrado en Italia'80, donde ya la nueva ola de figuras estaría lo suficientemente madura.

Las cosas, conforme a lo esperado, cambiaron para Thys, que tuvo un gran éxito en ese europeo con el subcampeonato, siendo reconocido como el entrenador sorpresa del año. Y ahora, el brillante acceso al mundial, venciendo en un grupo con franceses y holandeses en liza, lo que revaloriza la posición belga en estos momentos. Los jugadores han recobrado la confianza y todo les es permitido. Parece como si Thys hubiera reafirmado el estilo del fútbol belga, su viejo estilo a caballo entre la técnica indi-



vidual y la afirmación electiva. Thys ha explicado, tras la calificación para España'82, que «ahora no jugamos solamente en función del resultado previsto a tenor de cada adversario, sino que hemos redescubierto el equilibrio que nos permite estar a la espera de la reacción del rival. Ya no tememos a nadie, y por eso vamos a empezar el mundial con muchas ambiciones. Estaremos más fuertes que en Italia. Si el efecto sorpresa no jugará esta vez a nuestro favor, estará de sobras compensado por nuestra confianza».

«LIBERTAD DE IDEAS»

Thys ha trabajado concienzudamente en los últimos meses. Todo está previsto para el asalto al mundial, aunque restan por concretarse dos o tres encuentros amistosos, y el técnico está a la espera de algunos hombres lesionados en es-

tos momentos (Renquin y Coeck) y de esa nacionalización de Lozano que se ha convertido en Bélgica en una especie de «cuestión de estado». Ha visto jugar a todos los jugadores posibles para su lista definitiva (se le calculan unos 200 partidos supervisados por temporada), y a todos indica que el modelo a seguir es el veterano Van Moer, hombre que ilustra perfectamente las características del mejor fútbol belga: disciplina, actividad incansable, experiencia, lucidez táctica, entrega física. Thys no quiere prescindir de él en España'82, pero sabe que no puede contar ya con sus agotadas piernas los noventa minutos de cada encuentro.

Otro problema del técnico es el de las influencias divergentes de los entrenadores extranjeros que hay en el fútbol actual, sobre todo los yugoslavos y holandeses, hiper-realistas. Ya este año se ha apreciado un descenso de la espectacularidad del campeonato, y Lozano se ha quejado en determinadas ocasiones de la falta de belleza del fútbol belga de club. El antijuego, la carencia de goles y la gran cantidad de faltas sancionadas en cada encuentro provocan un alza de la violencia y, en consecuencia, una pérdida de espectacularidad. Y eso es lo que teme Guy Thys, aunque él fue quien demostró en el europeo de Italia, hace dos años, que la clave del éxito belga estaba en la vuelta a la «libertad de ideas» de los equipos de clubs belgas para su selección. Eso lo explotó él bien a fondo en ese torneo, así como también en la fase previa



del Mundial de 1982, y provocó la reacción inmediata de algunos de sus colegas. Enzo Bearzot, técnico italiano, le replicó una cierta falta de audacia en el encuentro Italia-Bélgica que concluyó en tablas. Thys respondió con sorna:

—Señor Bearzot, ¿cómo puede reprocharnos practicar un sistema inventado precisamente por los italianos?





24^{ta}
Selecciones
de Oro
ESPAÑA '82



BELGICA



Su nacionalización, «una cuestión de Estado»

El extravagante caso de Juan Lozano

UN sevillano de 27 años podría ser una de las figuras del equipo belga en el mundial español. Para Lozano todo dependerá de la rapidez en el trámite de su nacionalización, que está ahora en vías de solución. Thys ya le ha dado su «placet»; resta tan sólo que el gran centrocampista del Anderlecht tenga los papeles en regla.

La historia de Juan Lozano es una de tantas producto de la emigración de los años cincuenta, que es cuando la familia Lozano decide abandonar una empobrecida Sevilla en precaria vía de desarrollo para llegar a Bélgica, donde pronto obtendrá incluso la ciudadanía. Luego, sólo el trabajo bien realizado, la pasión por su especialidad deportiva preferida y las aptitudes del muchacho, tuvieron la palabra. Lozano ha triunfado en un fútbol tan selecto como el de Bélgica por méritos propios, sin que nadie le haya regalado nada. Su fama ahora se extiende a casi toda Europa, habiendo sido elegido en segundo lugar del referéndum por la «bota de oro» del fútbol belga, inmediatamente después del fenómeno actual Erwin Vanderberg. A Lozano se le conoce desde Flandes a Alemania, de Luxemburgo a los confines del Escalda y, por descontado, en una España que puede rabiar si las cosas le salen bien en la fase final del mundial.

Este «pequeño príncipe» del fútbol europeo, que no puede ser considerado como un «hijo de papá» o algo por el estilo, es, no



obstante, un fracasado en nuestro país, aunque curiosamente sin haber tenido ni la oportunidad de fracasar. Estuvo a punto de fichar por el Barcelona cuando lo dirigía Helenio Herrera, pero la entidad azulgrana no creyó oportuno su fichaje después de haber entrenado con sus posibles compañeros durante una semana larga. Lozano no comprende el desprecio de ciertos sectores de nuestro fútbol, y a esa actitud confundida se suma la mayor parte de los medios informativos de Bélgica, que siguen intrigados por la falta de llamadas a la selección de un hombre que ha cosechado ya importantes galardones en el fútbol bel-



En 1981
ha
figurado
en
segundo
lugar de la
«bota de
oro
belga».

Pero sigue
conside-
rando a
Bélgica
como «mi
segundo
país»

¿Cuántas male-
tas tiene Loza-
no? El sigue con-
siderando a Bél-
gica su segundo
país



ga. No hay que olvidar que el jugador ganó con el Royal Beerschot la Copa de Bélgica y que es el actual titular del campeonato con el Anderlecht, filas a las que se incorporó después. Y entre ambos equipos, su falsa experiencia en el fútbol USA, pues una lesión grave le impidió triunfar en 1980 en el Washington Diplomats.

Mientras Lozano triunfaba en Bélgica, antes de ser probado en la temporada 80-81 por el Barcelona, ni Kubala ni Santamaría, los seleccionadores españoles de la época, tuvieron la consideración de juzgar su talento, indiscutible para muchos técnicos del continente. Lozano es un centrocampista ofensivo muy importante, destacando profundamente en su juego su gran técnica y un dominio de cada situación aplastante.

Avergonzado por el trato que se le ha destinado entre nosotros siempre, Lozano hizo su primera petición de nacionalización

en 1979. Había llegado a Bélgica con 10 años, por lo que la solicitud estaba a salvo en ese aspecto. Sin embargo, las autoridades belgas la denegaron al estimar que había esperado a tener cumplidos los veinticinco años para presentar su demanda con objeto de evitar el servicio militar. Una segunda petición llegó el 14 de mayo de 1981, pero esta vez Lozano ha procurado estar arropado por altas instancias del país, ya que el propio seleccionador nacional, al ver la política del equipo español para con él, lo ha considerado imprescindible para la confección de la lista definitiva que vendrá a España'82.

SENTIMIENTOS POR TELEVISION

«Este es un asunto enteramente personal —dice apesadumbrado Lozano—, y

Olvidado por Santamaría, quiere a toda costa venir al mundial de España... con Bélgica.

creo que he llegado a comprender las razones por las que en España no se me llama a jugar con el equipo nacional. Lo único que quiero es jugar el mundial, pues a lo mejor no gozo de otra oportunidad semejante, y no me importará hacerlo con Bélgica. Yo me he criado en Bélgica y ahora estoy de todo corazón con este país, que pese a que obtenga la nacionalización será siempre mi segundo país.»

La cuestión se ha convertido en Bélgica, en estos momentos, es una cuestión de estado que preocupa a todo el país, sentimentalmente favorable a Juan Lozano, hombre que cae muy bien a primera vista a todos aquellos que tienen el gusto de conocerle. Lozano podría estar jugando desde hace tres años con los «diablos rojos», de Guy Thys, pero los problemas administrativos mencionados le han relegado al ostracismo, del que quiere salir con ocasión del mundial de España, donde podría darse la circunstancia de que tuviera que jugar ante España. Ese día sufriría Lozano lo indecible, pues tras el choque de Valencia, ante Bélgica, que pudo ver por televisión, el nuevo crack del fútbol belga mencionó que «no sabía si alegrarme cuando atacaba Bélgica o preocuparme por ver la portería de Arkonada acosada con peligro. Era una sensación doble que no resolví nunca». Es como vivir dividido en dos.

La vida seguirá igual en su casa si esta gran alternativa que puede representar el mundial para él pasa por delante sin elegirlo. Lozano está muy acostumbrado a los desengaños, aunque esta vez parece improbable que no pueda alcanzar el sueño de jugar un mundial, ya sea con Bélgica o con España. Aquella se ha clasificado tras



Pese a las sonrisas, Helenio Herrera no le hizo en el Barcelona.

doce años de ausencia en los mundiales, ésta es la organizadora del campeonato. Pero jamás se perdonaría no aprovechar esta gran ocasión. ¿Dónde estará él cuando lleguen los mundiales de Colombia, en 1986?

COMO MINIMO, SEMIFINALISTA

Lozano cree que Alemania Federal lo tiene todo para ser la campeona en España, pero reconoce que España ha trabajado a fondo y tiene hombres para conseguir el título. A él le gusta hablar del fútbol es-

pañol, con el que tiene tanta nostalgia. «Confieso que ahora hay un buen equipo —recuerda—, desde el portero hasta López Ufarte, que por fin ha sido descubierto para la selección. Yo creo que es un fenómeno. Sólo la falta de ambición le puede



perjudicar en su carrera por el título, pues España está a la altura del mejor. El resultado de Valencia es muy importante, pero me parece que no se ha valorado demasiado en los periódicos. Y eso que en Europa hay pocos equipos capaces de ganar a Bélgica con dos goles de diferencia. Si se arriesga lo suficiente, con la espléndida defensa que hay y con Juanito, Santillana y Satrustegui delante, España no tiene por qué tener problemas para ser, como mínimo, semifinalista. Y una vez allí...

Al equipo, debe pensar Lozano, le hace falta también un Lozano, pero ahora su objetivo es venir a España con el equipo de su segundo país. Por encima de todo, y después de tantos años de ostracismo, ha situado la posibilidad de jugar el mundial, que él cree que es la verdadera consagración de cualquier jugador. Bienvenido, Lozano. Vengas con quien vengas y juegues con quien juegues. Lo que es indiscutible es tu talento, tu clase y la categoría de figura que has alcanzado en un fútbol difícil como el de Bélgica.

Bélgica en los Mundiales

Bélgica estuvo entre los primeros participantes de los Mundiales. En 1930 comenzó junto a europeos y americanos la hermosa aventura de llevar adelante un evento que cobraría cada vez mayor importancia. A pesar de ser pionera en el tema, Bélgica no tuvo una destacada actuación en el historial mundialista. Participó en cinco oportunidades y su actuación no fue muy lucida. En todos esos mundiales quedó rápidamente eliminada sin poder concretar destacadas actuaciones. En la actualidad, vendrá a los Mundiales de España después de larga ausencia en este torneo. Desde 1970, en México, que Bélgica no participa. Por el desempeño que tuvo en la fase clasificatoria, los pronósticos son muy alicientes y seguramente el papel será el mejor de toda su historia.



El actual equipo que ha llegado a la fase final de 1982.

1930 Uruguay

Primera Fase

Grupo IV

Estados Unidos, 3 - Bélgica, 0 (Goles: McGhee (2) y Patenaude).

Bélgica: Badjou, Nouwens, Hoydonckx, Braine, Hellemans, De Clercq, Diddens, Moeschal, Adams, Voorhoof, Versijp.

Paraguay, 1 - Bélgica, 0 (gol: Pena)

Bélgica: Badjou, De Deken, Hoydonckx, Braine, Hellemans, Maeschal, Versijp, Delbeke, Adams, Nouwens, Diddens.

Bélgica quedó eliminada.

1934 Italia

Octavos de Final

Alemania, 5 - Bélgica, 2 (goles: Voorhoof (2), Connen (3) para Alemania y Kobierski (2) para Bélgica).

Bélgica: Van de Weyer, Smellinckx, Joacim, Peeraer, Welkenhuyzen, Kalessens, Devries, Voorhoof, Capelle, Grimonprez, Herremans.

Bélgica quedó eliminada.



Algunos jugadores belgas, en Puebla hace doce años. Mataban así el tiempo antes de jugar.

1938 Francia

Octavos de Final

Francia, 3 - Bélgica, 1 (goles: Veinante y J. Nicolas (2) para Francia; Isemborgh para Bélgica).

Bélgica: Badjou, Pacerick, Saeys, Van Alphen, Stynen, De Winter, Van de Woer, Voorhoof, Isemborgh, Braine, Buyle.

Nuevamente Bélgica eliminada.

1954 Suiza

Fase Final

Grupo IV

Inglaterra, 4 - Bélgica, 4 (goles: Anould (2), Coppens y Dickinson (en propia meta) para Bélgica; Broadis (2) y Lofthouse (2) para Inglaterra).

Bélgica: Gernaey, Dries, Carré, Van Brandt, Huysmans, Mees, Mermans, Houf, Coppens, Anould, P. den Bosch.

Italia, 4 - Bélgica, 1 (goles: Pandolfini, Galli, Frignani y Lorenzi para Italia; Anould para Bélgica).

Bélgica: Gernaey, Dries, Carré, Van Brandt, Huysmans, Mees, Mermans, H. Van den Bosch, Coppens, Anould, P. Van den Bosch.

Bélgica no se clasificó para los cuartos de final.



1970 México

Octavos de Final

Grupo I

Bélgica, 3 - El Salvador, 0 (goles: Van Moer (2) y Lambert).

Bélgica: Piot, Heylens, Dewalque, Dockx, Thissen, Puis, Van Moer, Van Himst, Semmeling, Devrindt, Lambert.

URSS, 4 - Bélgica, 1 (goles: Bichevets (2), Asatiani, Khmelnitzki para la URSS; Lambert para Bélgica).

Bélgica: Piot, Heylen, Dewalque, Jeck, Thissen, Van Moer, Dockx, Semmeling, Van Himst, Lambert, Puis.

México, 1 - Bélgica, 0 (gol: Pena).

Bélgica: Piot, Heylens, Dewalque, Jeck, Thissen, Van Moer, Dockx, Polleunis, Semmeling, Puis.

Bélgica no pasó a la ronda siguiente.

Van Himst: estrella del balón, estrella del peluquero

El recordman de internacionalidades belgas (84) ha filmado junto a Pelé, Moore y Ardiles el film de Huston «Evasión o victoria»





EL cineasta John Huston rodó una película que tituló «Evasión o victoria» y que, seguramente, hará las delicias de los espectadores. Más aún: de los cinéfilos que gusten del buen fútbol, ya que los actores son glorias del balompié de la magnitud de Pelé, Moore, Ardiles y Van Himst. Precisamente de este último vamos a hablar ahora, y qué mejor oportunidad, que comenzar por esta reciente actividad estelar cinematográfica a la que se abocó el ex jugador belga. Paul Van Himst fue una gloria del fútbol belga. Se lo podría comparar con Pelé, aunque sería caer en una comparación que puede parecer odiosa por lo fácil; sin embargo, así como para los brasileños Pelé es un patrimonio nacional, para los belgas Van Himst lo es en la misma forma. El ex jugador filmó con los ya mencionados colegas y también con el actor Sylvester Stallone, recordado por la publicitada película «Rocky». Como podemos observar y deducir de la lectura de la prensa deportiva y del espectáculo, la trascendencia a nivel nacional e internacional de Paul se mantiene intacta alimentada por los

buenos recuerdos de su época activa y por la vigencia de su nombre en el mundo deportivo de Bélgica.

INTERNACIONAL A LOS 17 AÑOS

Fue 34 veces internacional, cifra que habla claramente de su calidad, que llevó a su país al más alto nivel del historial deportivo. Su aportación al seleccionado comenzó a los diecisiete años, todavía un adolescente, formando a la par de jugadores ya fogueados en eventos de responsabilidad sin que ello significara una disminución de su brillante rendimiento. Paul Van Himst nació el 2 de octubre de 1943 en una casita situada cerca del barrio de Anderlecht, en cuyo club, del mismo nombre, comenzó a jugar muy pronto.

Según sus propias palabras, «Mi sorpresa fue mayúscula cuando el seleccionador nacional Van der Stock me llamaba para tomar parte en el partido internacional que iba a celebrarse contra Suecia. Aquella será una fecha que quedará para siempre grabada en mi mente». Con sencillez, Van Himst explicó la sensación que puede

Ha sido 84 veces internacional. Llevó a su país al más alto nivel de su historial deportivo.



sentir un joven cuando debe afrontar un compromiso de la importancia de aquel partido. El debut se produjo el 19 de octubre de 1960, y a partir de esa fecha el «monstruo sagrado» del fútbol belga no dejó el estrellado nunca. Además, con su club, el Sporting de Anderlecht, al que se mantuvo fiel

siempre, lograba las más altas cotas de rendimiento ganando a los equipos más afamados de Europa. En el bautismo internacional, contra Suecia, ganaron los suecos por 2-0 en Estocolmo, pero de ningún modo apagó el comienzo de la brillante trayectoria del seleccionado belga que continuó ganando



do a rivales tan importantes como Francia, Holanda, Bulgaria y Brasil, a estos últimos por cinco a uno, lo que significó un gran prestigio ya que Brasil era el flamante campeón mundial, y aunque el partido se jugó en Bruselas, se necesitaba algo más que la hinchada incondicional para vencer a los geniales brasileños. Paul Van Himst, siempre recuerda la felicitación de Pelé:

«Aquello fue inenarrable. Recuerdo que Pelé en persona me felicitó aquel día, de lo que guardo un recuerdo imborrable».

Tres veces fue elegido Bota de Oro belga. Es el «recordman» de participaciones en la selección nacional con 84 partidos vistiendo la camiseta internacional. Tiene también el récord de parti-

dos jugados con su club, el Anderlecht, récord de goles conseguidos en competición, ocho títulos de campeón de Bélgica y un enorme bagaje de admiración y fama internacional. Sin duda alguna, pocos son los jugadores que pueden ostentar semejante «currículum», con el agregado del enorme factor humano y sencillez de la personalidad de Paul.

A ESPAÑA, CON EDDY MERCKX

En la actualidad, está planeando el viaje a España para poder presenciar el Campeonato Mundial. Vendrá acompañado por otros ídolos belgas, sus amigos Eddy Merckx, Jacky Ickx y otros más. Los dos primeros no necesitan presentación, ya que se trata del gran campeón de ciclismo y de otro campeón, en este caso de automovilismo fórmula 1. La relación permanente con el medio deportivo mantiene a Van Himst en contacto con sus admiradores. A sus treinta y ocho años y ya dedicado a otras actividades, Paul esperaba que su hijo mayor siguiera sus pasos en el balompié, pero, con un poco de nostalgia, se resigna a no tener sucesor en el deporte que lo catapultó a la fama. Su hijo prefiere el ciclismo y está aconsejado por el grandioso Eddy Merckx, amigo de la familia, que espera volver hacer brillar el apellido Van Himst, esta vez en el deporte de la bicicleta. De todos modos, el recuerdo del «monstruo sagrado» del fútbol belga, permanecerá por mucho tiempo más en la memoria de todos los aficionados, y su respetada opinión puede ser oída por quienes quieran prever algunas vicisitudes del M-82. Paul ve a España con grandes posibilidades de ser campeón mundial. Aunque los favoritos son Alemania y Brasil, la situación de dueños de casa de los hispanos significa una ventaja muy importante para capitalizar.

En Bruselas, el 2 de diciembre de 1962, Van Himst jugó por primera vez contra España. Las dos selecciones se enfrentaron y el partido terminó en empate meritorio para los españoles, que al devolver la visita los belgas, en Valencia, no pudieron evitar perder por 2-1. El conocimiento de Paul del fútbol español es muy considerable. Con su



club, el Anderlecht, logró eliminar al Real Madrid de la Copa de Europa, lo que, según sus palabras «Fue una gran gesta conseguida por nuestro club», y seguramente que fue inolvidable para Paul vencer a un club, el Real Madrid, donde militaban fenómenos del balompié como fueron Di Stéfano, Gento, Zoco, etc., que dieron una gran batalla a los belgas antes de ser derrotados. El partido de vuelta fue apoteósico, más aún cuando el portero «merengue» no pudo contener un disparo de Jurión. «Siempre guardaremos gran respeto por aquel Real Madrid que todos aprendimos a admirar desde jóvenes». Las palabras de Van Himst van cargadas de humanidad y honradez profesional, cualidades que lo destacaron en su vida deportiva y que mantiene en la actualidad en las actividades propias de un hombre de negocios.

SU GRAN DECEPCION

La fase eliminatoria para el mundial de Chile fue la mayor frustración del seleccionado belga. Según relata Van



Himst, «Nos faltaban algunos jugadores claves como Goyvaerts y Coppens, que no pudieron jugar todos los partidos, y entre Suiza y Suecia nos hundieron. Por cierto que en el último partido en Bruselas contra los suecos, el árbitro era español». Y así, entre anécdotas, Van Himst sigue su vida situado en un pedestal por los belgas, que lo consideran una gloria nacional. A los visitantes se les muestra la belleza del país, las obras arquitectónicas, los museos y también, siempre, se les menciona el nombre del mejor «embajador» belga: Paul Van Himst. Aquel muchacho que estaba estudiando tercero de económicas cuando lo convencieron de que su futuro estaba en el fútbol, es hoy un patrimonio nacional que los belgas esgrimen con un merecido orgullo.

Las mil caras del balón

El fútbol y los medios informativos



Matías Prats, una voz irreplicable de TVE

Los medios de comunicación de masas tienen una importancia sustancial y consustancial en la actual sociedad; incluso los avances en el nivel de vida van muchas veces paralelos al desarrollo de esos medios de comunicación. La prensa, la radio, la televisión, etc. están presentes en cualquier parte, e incluso diremos más: son invitados permanentes de los hogares de miles de millones de personas. Hoy en día no se puede concebir la sociedad sin un periódico, una revista, un receptor de radio o un aparato de televisión. Se puede, por consiguiente, adelantar que la interrelación de estos medios con las personas es total: están manejados por nosotros, pero a su vez nosotros estamos mediatizados e influenciados vitalmente por ellos.

CALIFICAMOS a los medios informativos como de «comunicación de masas». Y efectivamente así es por cuanto la cantidad de personas que estamos bajo sus «efectos» es ingente, incalculable, de

tal forma que nada mejor que hablar de masas. Justo a quien se dirige el deporte espectáculo del fútbol. En su derredor aglutina, por tanto, dos aspectos básicos del tema que nos ocupa: que el fútbol va a las masas

y que éstas están bajo los efectos de los medios de información.

UN AUJE DESDOBLADO

De ello se desprende que el fútbol, como deporte y co-



José María García, el revolucionario de las ondas

mo espectáculo, está condicionado por los efectos de dichos medios. El auge que ha ido adquiriendo esta práctica deportiva siempre ha sido parejo con la evolución de la técnica impresora y audiovisual, debido a que, por la agilidad con que llegan las informaciones, el fútbol se ha ido acrecentando, aumentando su radio de acción, y creando a pasos agigantados mayor número

de adeptos. Los adelantos en el mundo de la información han sido baluartes desinteresados para el fútbol.

Pero ahora es el propio fútbol el que casi toma la primacía en ciertos casos a los medios informativos. Ahora el fútbol es la noticia y los medios deben de seguirla. Hasta tal punto la siguen, que, por ejemplo, el campeonato Mundial de España será cubierto por una

red de informadores cercana a los siete mil, lo que no deja de ser impresionante.

Pero ya no sólo desde ese ventanal puede apreciarse el poder del fútbol, sino desde otros más sutiles e impensables en días remotos. Por ejemplo, está demostrado que la jornada laboral inmediatamente después de las futbolísticas queda sensiblemente mermada. La razón es tan sencilla



Prensa y deporte han recorrido juntos un camino paralelo



lla como casi increíble: las discusiones. Los distintos puntos de vista, el enfoque que cada persona da sobre determinados encuentros de fútbol, las jugadas conflictivas o la clasificación en puntos de los diversos equipos, hacen que baje sensiblemente el rendimiento laboral.

«FORMADORES DE MASAS»

A la formación de una opinión determinada de los aficionados, a la creación de un ambiente futbolístico y a la mentalización del «amor a unos colores», contribuyen de forma decisiva los medios informativos, los «formadores de masas». La opinión, las bases y el contenido de las discusiones la ponen en su mayoría estos medios «que se meten en todo y llegan a todas partes». No es extraño, por consiguiente, que en muchas partes del mundo se editen revistas y periódicos monográficos sobre deporte y que dentro de ellos el fútbol tenga el papel de protagonista. Emisoras de radio y cadenas de televisión también dedican amplios espacios exclusivos al deporte, y, repetimos, especialmente al fútbol. El poder del fútbol es tan impresionante que ningún otro acontecimiento, ni siquiera de alta política, aglutina en su entorno, de una forma más o menos directa, a tanto público, a tantas personas: en definitiva, a una masa tan amplia.

Los medios de información, conocedores de ese

poder del fútbol, no regatean esfuerzos en dedicarle amplios espacios, lo que de una forma clara aprecian los lectores, los oyentes o los televidentes. Y muchas veces, ahora casi siempre, no sólo aprecian, sino que van en su búsqueda. Con todo ello resulta que «el fútbol está hasta en la sopa». Y esa sopa se la come la masa, muchas veces aunque no lo desee expresamente. Llegado cierto punto, no puede afirmarse de forma tajante y precisa quién tiene más influencia sobre quién: si el fútbol sobre los medios de comunicación, o si éstos sobre aquél. Pero en cualquier caso, las masas, siempre, mantienen un contacto directo y permanente sobre ambos.

UNA PRUEBA DE FUEGO

La importancia que adquieren los medios informativos en los Campeonatos Mundiales de Fútbol es tan impresionante, que toda la infraestructura de los mismos se ve afectada de tal forma por este hecho, que puede afirmarse que el éxito o fracaso de los mismos, depende en gran parte de su condicionamiento y organización.

Para todos los países que hasta la fecha han celebrado en su suelo un campeonato mundial, el «problema» de los medios de información, ha sido la prueba de fuego. Entre otras cosas, porque siempre han pretendido dar la mejor imagen posible al mundo de las ex-

celencias de la tierra y para ello nada mejor que un buen «servicio» a los medios informativos.

En el Campeonato Mundial de España habrá, como hemos dicho, un despliegue fabuloso de periodistas de casi todas las partes del mundo deseosos de enviar a sus respectivos países los acontecimientos, impresiones y emociones del máximo acontecimiento futbolístico.

UNA VIDA SUBJETIVA

Aunque es obvio que cualquier parcela de la vida actual pasa por el tamiz informativo, no puede olvidarse y reconocerse, que el fútbol hoy, tiene una vida propia, amplia y casi ilimitada. El contenido de una derrota o una victoria es complejo, y los periodistas, sujetos siempre a la subjetividad, intentan defender o atacar a unos determinados colores. Quizá los periodistas más partidistas y subjetivos, sin duda, sean los que se dedican a la materia futbolística. Los informadores políticos, por supuesto, también son sumamente subjetivos, pero a los deportivos, ya casi por costumbre o por norma, se les admite la falta de objetividad. El grito de ¡goll!, cuando éste es el del club de su ciudad o su nación, es radicalmente distinto cuando es conseguido por el equipo rival. Es la pasión del fútbol. Y ninguna persona puede, de todas formas, obligar a gritar ¡victoria! a nadie cuando la victoria sea de otro. Pasa en todo.

La apasionante historia del fútbol (VII)



El árbitro belga Langenus pidió un seguro de vida para dirigir la gran final entre Uruguay y Argentina. Una vez finalizado el partido y con escolta policial se embarcó rápidamente para regresar a Europa.

La Copa del Mundo nace en... Barcelona

1930: Uruguay se impone en la primera edición, disputada en el Estadio Centenario de Montevideo

EN este séptimo capítulo iniciamos la historia del Campeonato del Mundo tomando como primer tema el Mundial de 1930 disputado en Uruguay. En Montevideo, capital del pequeño país rioplatense, se iniciaba el camino de la copa Jules Rimet, bautizada así en homenaje a su creador, el entusiasta francés presidente en aquellos años de la Federación Interna-



Lucien Laurent, el primer gol del primer mundial fue marcado por él. Ya en la vejez recuerda aquel emotivo momento.

cional, que gracias a su ímpetu lanzó al fútbol hacia el máximo protagonismo dentro del amplio espectro de las disciplinas deportivas.

Tal cual lo anunciamos en el título, la

idea de los mundiales se cristalizó en Barcelona después de largas conversaciones y esfuerzos meritorios de los impulsores del fútbol internacional. En las líneas que siguen, a modo de historia, relataremos las

Los números del Mundial

Participantes: Argentina, Bélgica, Bolivia, Brasil, Chile, Francia, México, Paraguay, Perú, Rumania, Uruguay, USA, Yugoslavia.

Yugoslavia-Bolivia 4-0
Brasil-Bolivia 4-0

Clasificado: Yugoslavia

Grupo I

Francia-México 4-1
Argentina-Francia 1-0
Chile-México 3-0
Chile-Francia 1-0
Argentina-México 6-3
Argentina-Chile 3-1

Clasificado: Argentina

Grupo III

Rumania-Perú 3-1
Uruguay-Perú 1-0
Uruguay-Rumania 4-0

Clasificado: Uruguay

Grupo IV

USA-Bélgica 3-0
USA-Paraguay 3-0
Paraguay-Bélgica 1-0

Clasificado: USA

SEMIFINALES

Argentina, 6; Estados Unidos, 1 (Goles: Monti, Scopelli, Stábile (2) y Peucelle (2) para Argentina; Brown para Estados Unidos).

Argentina: Botasso, Della Torre, Patemoster, J. Evaristo, Monti, Orlandi, Peucelle, Scopelli, Stábile, Ferreira, M. Evaristo.

Estados Unidos: Douglas, Wood, Moorhouse, Gallacher, Tracey, Auld, Brown, Gonsalvez, Patenaude, Florie, MacGhee.

Uruguay, 6; Yugoslavia, 1 (goles: Cea (3), Anselmo (2) e Iriarte para Uruguay; Sekulic para Yugoslavia).

Uruguay: Ballesteros, Nasazzi, Mascheroni, Andrade, Fernández, Gestido, Dorado, Scarone, Anselmo, Cea, Iriarte.

Yugoslavia: Yavovic, Ivkovic, Mihajlovic, Arsenievic, Stefanovic, Djokic, Timanic, Marianovic, Beck, Vujadinovic, Sekoulc.

FINAL, 30 de julio de 1930

Uruguay, 4; Argentina, 2 (goles: Dorado, Cea, Iriarte y Castro para Uruguay; Peucelle y Stábile para Argentina).

Uruguay: Ballesteros, Nasazzi, Mascheroni, Andrade, Fernández, Gestido, Dorado, Scarone, Castro, Cea, Iriarte.

Argentina: Botasso, Della Torre, Patemoster, J. Evaristo, Monti, Suárez, Peucelle, Varallo, Stábile, Ferreira, M. Evaristo.

Goleadores: 8 Stábile (Argentina); 5 Cea (Uruguay); 4 Subiabre (Chile); 3 Monti (Argentina), Neto (Brasil), Anselmo (Uruguay), Patenaude (USA).

principales actividades que caracterizaron al evento internacional de Montevideo, y dentro de esas líneas mencionamos el hecho de la decisión tomada en Barcelona, que aunque se trata de una reunión, lo que

aparentemente no tiene mayor atractivo, en ella se discutió y aprobó, lo que aparentemente no tiene mayor atractivo, en ella se discutió y aprobó lo que estaría llamado a ser el espectáculo más grande del mun-



Los capitanes Ferreira y Nasazzi, líderes de Argentina y Uruguay, respectivamente, encabezan sus equipos al entrar al campo de juego para disputar la gran final.

do, y ahora sí, entremos de lleno en la historia. Barcelona, los días 17 y 18 de mayo de 1929, en el marco de su Exposición Internacional, daba luz verde a la Copa del Mundo.

La categoría del fútbol uruguayo había sido suficientemente acreditada en la Olimpiada de París, en 1924, y en Amsterdam, cuatro años más tarde. Europa quedó maravillada con la destreza criolla que sentaba las bases de las diferencias técnicas y temperamentales de los estilos de juego sudamericano y del viejo continente. No sin razón, Inglaterra, creadora y hasta entonces

rectora del fútbol, pondría reparos y ausencias a aquel campeonato que el domingo 13 de julio de 1930, inició el camino, de gloria en gloria, de la copa Jules Rimet.

TRECE EQUIPOS EN LIZA

Esta copa del Mundo nació oficialmente en el año 1928, entre contradicciones y opiniones que gravitaban en torno al amateurismo y al profesionalismo. El entonces secretario de la FIFA, Henry Delaunay, con su *«no somos dueños de la evolución de este deporte, ya que es un signo positivo*



del fútbol», defendió el cariz multitudinario y universal del deporte llamado a conjugar sentimientos e idiosincrasias, que desbordaba los rígidos reglamentos olímpicos. Por aclamación, en el Congreso de la Federación Internacional de 1929, en Barcelona, fue declarado que Uruguay sería el país organizador, y que, además, sufragaría los gastos de viaje, estancia y dieta de cada una de las selecciones participantes. Trece equipos, incluido el anfitrión y divididos en cuatro grupos, con sólo cuatro europeos; Francia, Yugoslavia, Rumania y Bélgica, fueron los contendientes que opusieron resistencia deportiva en el campo de juego a los americanos.

«La pelota de trapo»

Guillermo Stabile, goleador del primer Mundial, nació en Argentina en 1906. Hijo de un emigrante italiano y una argentina, fue bautizado «el filtrador» por sus óptimas aptitudes futbolísticas que desconcertaban a las defensas adversarias. Luego de su consagración en este Mundial, jugó en Italia y Francia y al regresar a su país dirigió la Selección nacional. Interpretó un papel en una película titulada *«La pelota de trapo»*. Murió a los 62 años de edad.

Un seguro de vida

El árbitro Langenus, ante el clima apasionado con posibilidades de reacciones violentas por parte de las hinchadas de los equipos finalistas, solicitó para él y su linier Cristophe un seguro de vida. Argentinos y uruguayos daban al encuentro un cariz casi de batalla entre nacionalidades que preocupó de tal forma al árbitro, que su petición de máximas seguridades no fueron excesivas. Ninguna persona podía entrar con armas al estadio, para lo cual se montó un dispositivo de seguridad riguroso y se limitó el acceso de público para poder controlar las reacciones de las hinchadas. Afortunadamente, ganaron los dueños de casa y el asunto no pasó a mayores, claro que un susto mayúsculo se llevó el árbitro cuando al cobrar una falta dudosa explotó un petardo. En plena ebullición el belga supuso que se trataba de una bomba. Aunque el comportamiento de los aficionados no pasó de lo normal en efusivas manifestaciones, el árbitro fue trasladado con custodia al puerto y embarcó rápidamente en el «Dullio» que soltó amarras a las cuatro de la mañana del día siguiente. Seguramente sería un recuerdo inolvidable para el meticuloso colegiado belga que sumaba así una enorme experiencia a su carrera profesional. La final de Montevideo quedaría para la historia.



El creador de la copa que lleva su nombre, el francés Jules Rimet.

A los diecisiete minutos de juego en el estadio, que utilizaba el club nacional, del Parque Central, en el partido entre las selecciones de Francia y México, el árbitro señaló el centro del campo de juego como consecuencia del primer gol de aquel mundial. El francés Lucien Laurent había batido al portero azteca Bonfiglio, y por tres veces más llegaría la pelota a la red de su arco. El gol del honor para los mexicanos lo lograría Carreño. El rotundo 4-1 evidenciaba el meteórico perfeccionamiento del fútbol galo. Pero no duraría mucho la alegría de los franceses. Argentina se encargó de nublarles el panorama, con un discutido 1-0 a través de Monti, y aquí viene una de las tantas anécdotas de aquel campeonato, que con las asperezas limadas por el tiempo, son risueñas y sirven para capitalizar experiencias y respetar al público: faltando seis minutos para el tiempo reglamentario, el árbitro brasileño Almeida Rego dio por terminado el partido. Tamaña decisión la tomó el carioca cuando el extremo izquierdo Langiller se lanzaba hacia la portería defendida por el célebre Angelito Bossio. La desafortunada pitada frustró todas las perspectivas de gol y la hinchada uruguaya, eterna rival deportiva de la argentina, se volcó sobre el campo de juego en manifiesta y contundente crítica a la decisión arbitral. El comedido juez, que se



La codiciada copa Jules Rimet, objetivo máximo de todos los futbolistas.

había retirado «estratégicamente» a los vestuarios, tal vez, ¿por el peso de su conciencia?, ordenó jugar los minutos que se le «habían pasado por alto». El resultado no varió; uno a cero irrevocable. Pero quedó la duda: ¿habría batido el sprinter francés al portero apodado «la maravilla elástica»? Cosas del fútbol.

«PASION DE MULTITUDES»

El estadio Centenario de Montevideo fue construido a marchas forzadas, pero a pesar del esfuerzo de los organizadores, las



El equipo uruguayo campeón del Mundial de 1930. Los primeros en levantar la copa Jules Rimet.

lluvias inoportunas retrasaron el final de la obra y por esa razón el partido inaugural, como lo relatamos antes, se disputó en otro escenario. Durante ocho meses los constructores trabajaron «contra reloj» y a pesar de la adversidad y de no haber podido inaugurar el torneo en el flamante Centenario sí sintió vibrar su cemento por primera vez el 18 de julio en el partido del grupo III entre Uruguay y Perú. La táctica peruana ideada por Paco Bru, hombre del fútbol español que también fue entrenador del Real Madrid, dispuso una defensa-cerrojo suficientemente fuerte como para que los dueños de casa inauguraran su monumental estadio por la mínima diferencia, uno a cero. A pesar del escaso brillo del partido, el gol marcado por Castro, en el segundo tiempo, llevó a la selección uruguaya a las semifinales.

Después de la resolución de las eliminatorias, la etapa de las semifinales recogió a un grupo heterogéneo de cuatro equipos. Dos sudamericanos: Argentina y Uruguay, y los Estados Unidos y Yugoslavia comple-

taban el cuarteto. La superioridad rioplatense quedó elocuentemente asentada en los resultados. Argentina, 6; USA, 1. Uruguay, 6; Yugoslavia, 1. Hermanados en el «score», los segundos tiempos de los respectivos partidos fueron andanadas de goles criollos; los colosos de América entraban por la puerta grande para dirimir, en la gran final, las rivalidades domésticas y encender la tan bien expresada «pasión de multitudes».

El partido Argentina-USA, contó con la dirección arbitral del entonces número uno: el belga Langenus. El ideario futbolístico se desplegó en la etapa complementaria, después del descanso con el marcador en un gol a favor de los argentinos. Stabile conseguía después para Argentina dos de los ocho goles que lo encumbraron como goleador del torneo. Peucelle aportó dos más; Monti uno; y Scopelli logró otro casi «olímpico» y de magnífica factura. En definitiva, los esquemáticos estadounidenses sucumbieron ante la arrolladora velocidad física y mental de los criollos.

¡SE SORTEO EL BALÓN!

La otra semifinal quizá fue más disputada. Yugoslavia salvó la reputación del fútbol europeo tan pobremente representado, y el público aplaudió muchas veces premiando el esfuerzo que realizaban los yugoslavos, que se debatían apoyándose en su guardameta, Jacovic, considerado como el mejor del Campeonato. El primer tiempo finalizó tres a uno, con el único tanto conseguido para los europeos por Seculic. Y terminaría el partido con el sello de la media docena, tres logrados por Cea, segundo goleador del campeonato con cinco en total, detrás del gran Stabile.

Y por fin la gran final. Era de esperar que se enfrentaran los mejores, y así fue. Argentina y Uruguay cargaron con la responsabilidad de dar un espectáculo brillante que quedaría en los anales del buen fútbol; pusieron el broche de oro al primer Campeonato Mundial de Fútbol en un partido lleno de individualismo genial. Aunque la capacidad del Centenario es de cien mil personas, sólo se permitió el ingreso de veinte mil en un intento de controlar los ánimos caldeados y... a los miles de argentinos que había cruzado al Río de la Plata para alentar a su seleccionado. Hasta en la elección del balón hubo discusión y nervios. El indiscutible árbitro belga Langenus zanjó la situación sorteando improvisadamente en los vestuarios el balón que llevarían aquellos hábiles pies.

La euforia de la salida al campo de juego se vio coronada cuando en los primeros inolvidables jugadores por equipos buscaban afanosamente la meta rival. Aquel treinta de julio los pronósticos no valían.

Argentina llegó al descanso con el tanteador dos a uno a su favor, logrados a fuerza de individualismos y destreza en la que se propiciaron todos y que llevaron a buen puerto Peucelley Stabile. Al comenzarse el

Los barcos argentinos llegaron tarde

Los aficionados argentinos, en numerosas embarcaciones cruzaban el río de La Plata para asistir al memorable encuentro. La niebla, que se asentó en toda la zona favorecida por un intenso frío invernal, impidió que muchos de los barcos no pudiesen llegar a destino con la suficiente antelación, razón por la cual, y con la desilusión consiguiente, gran número de «gauchos» arribaron al puerto cuando ya había terminado el partido y los «orientales» festejaban el triunfo. Cosas del fútbol..., y del tiempo.

segundo tiempo se vivió un momento inolvidable: Stabile hizo un gol a Ballesteros, para algarabía y tristeza de argentinos y uruguayos respectivamente. En pocos segundos se invirtieron los papeles, ya que el árbitro, de actuación impecable, anuló el gol. El poco brillante portero argentino Botasso no pudo evitar que le hiciesen tres goles más. De esta manera, y con un anecdótico que se llevó tanta tinta, la copa Jules Rimet quedó en manos de los mejores.



Próximo capítulo

1934: ITALIA TRAE EL TÍTULO A EUROPA



DIARIO DEL MUNDIAL '82

COPA MUNDIAL DE LA FIFA

ESPAÑA 82

Lo dicen los pronósticos

Alemania, futura campeona

Las apuestas están a la orden del día en torno a la clasificación del mundial. Las hay de todos los tipos, e incluso Saporta piensa en tres quinielas formalmente estructuradas para el transcurso del torneo. Pero bueno, eso es lo habitual. Lo raro empieza cuando entran en juego, magos, pitonisos, videntes..., y ahí surgen una infinitud de clasificaciones. Se descubren cartas, se observa el torneo a través de bolas de cristal, se escruta el futuro y, en definitiva, se trata de adivinar más que otros en esta carretera alocada de la suerte. Es otro prestigio el que está en juego.

Una revista denominada «Alien» (extraño) acaba de publicar la curiosa relación de posibles ganadores por las distintas especialidades observadas. Se relacionan los seis primeros de cada modalidad. Sólo un pero, y es que, publicado en noviembre, ese número curioso de «Alien» desconoce que Holanda fue eliminada por Bélgica y Francia.

Veamos los resultados del mundial español según la fórmula elegida:

Adivinación: 1. Argentina, 2. RFA, 3. Holanda, 4. Brasil, 5. Italia, 6. España.

Tarot: 1. Argentina, 2. RFA, 3. Brasil, 4. España, 5. Chile, 6. Italia.

Cartomancia: 1. RFA, 2. Argentina, 3. Holanda, 4. Argentina, 5. España, 6. Checoslovaquia.

Profecía: 1. Italia, 2. RFA, 3. Argentina, 4. España, 5. Polonia, 6. Chile.

Futurología: 1. Brasil, 2. Argentina, 3. RFA, 4. España, 5. Bélgica, 6. Italia.

Geomancia: 1. Argentina, 2. Italia, 3. Holanda, 4. Inglaterra, 5. Polonia, 6. España.

Telepatía: 1. Argentina, 2. Brasil, 3. Italia, 4. Inglaterra, 5. Polonia, 6. España.

Cabalistica: 1. Brasil, 2. RFA, 3. Italia, 4. España, 5. Polonia, 6. Checoslovaquia.

Astrología: 1. RFA, 2. Inglaterra, 3. Brasil, 4. Italia, 5. Polonia, 6. Escocia.

Radiestesias: 1. RFA, 2. Polonia, 3. Bélgica, 4. Brasil, 5. Argentina, 6. España.

Quiromancia: 1. RFA, 2. Brasil, 3. Bélgica.

En una teórica clasificación general, el triunfo corresponde a la República Federal de Alemania (RFA), seguido por Argentina, Brasil, Italia, España, Inglaterra, Polonia, Bélgica, Checoslovaquia, URSS y Escocia. El equipo de Santamaría, como vemos, no pasa del cuarto puesto. Esperemos que la realidad reemplace con creces y a su favor a la suerte.

La sede de Sevilla, ¡un casino!

Por razones de espacio y debido a que serán más de quinientos periodistas los que asistirán a Sevilla para presenciar los partidos a desarrollarse en los estadios Sánchez Pizjuán y Benito Villamarín, lo que da una pauta de la magnitud del acontecimiento en esta sede, obligó a los organizadores a replantear el asunto: en el plazo de un mes cambiará de ubicación la actual sede sevillana del Mundial-82 y pasará a ocupar el edificio del Casino de la Exposición. El delegado del Real Comité Organizador Español, Adolfo Cuéllar, ha gestionado con las autoridades municipales la cesión del Casino de la Exposición para albergar en él la sede de la delegación del Comité Organizador.

Edita: 2N Ediciones de José M. Novoa Novoa, Ronda Gral. Mitre, 23, 3.º 2.ª. Barcelona-17. Apartado de Correos n.º 2295 de Barcelona - España. Diseño: SISTES, Balmes, 83, 1.º 2.ª. Imprime: Gráficas Industriales S.A., Consejo de Ciento, 425. Depósito Legal: B-39.633-1981. ISBN - Fascículo 84-86.005-01-9/ISBN - Tomo 1.º 84-86.005-02-7. ISBN - Obra Completa 84-86.005-00-0 1/0030282. Distribuye para España COEDIS, S.A., Valencia, 245, 3.º. Teléf. 215 70 97. Barcelona-7. Distribuye para América: Editorial Andina, S.A. Precio en Canarias: 50 ptas.



Si coloreas ciertas partes obtendrás la imagen de un jugador en acción.

1) ¿Cuál es el nombre y apellido de este jugador? *Enrique Castro*

2) ¿Cuál es su apodo? *Quien*

3) ¿En qué año nació?

4) ¿En qué equipo dio sus primeros pasos como futbolista?

5) ¿En qué equipo milita en la actualidad?



Respuestas: 1) Enrique Castro. 2) Quien. 3) 1949. 4) Avilés. 5) Fútbol Club Barcelona

Pega la imagen sobre una cartulina y luego recórtala según las indicaciones.



Valencia Club de Fútbol

Fundado en 1919.

Número de socios: 29.000.

Uniforme: camiseta y pantalón blancos.

Estadio: Luis Casanova.

Dirección: Avenida de Sueca.

Campeón de Liga cuatro temporadas.

Campeón de Copa cuatro temporadas.

Títulos internacionales: dos Copas de Ferias. (1961/62 y 1962/63)

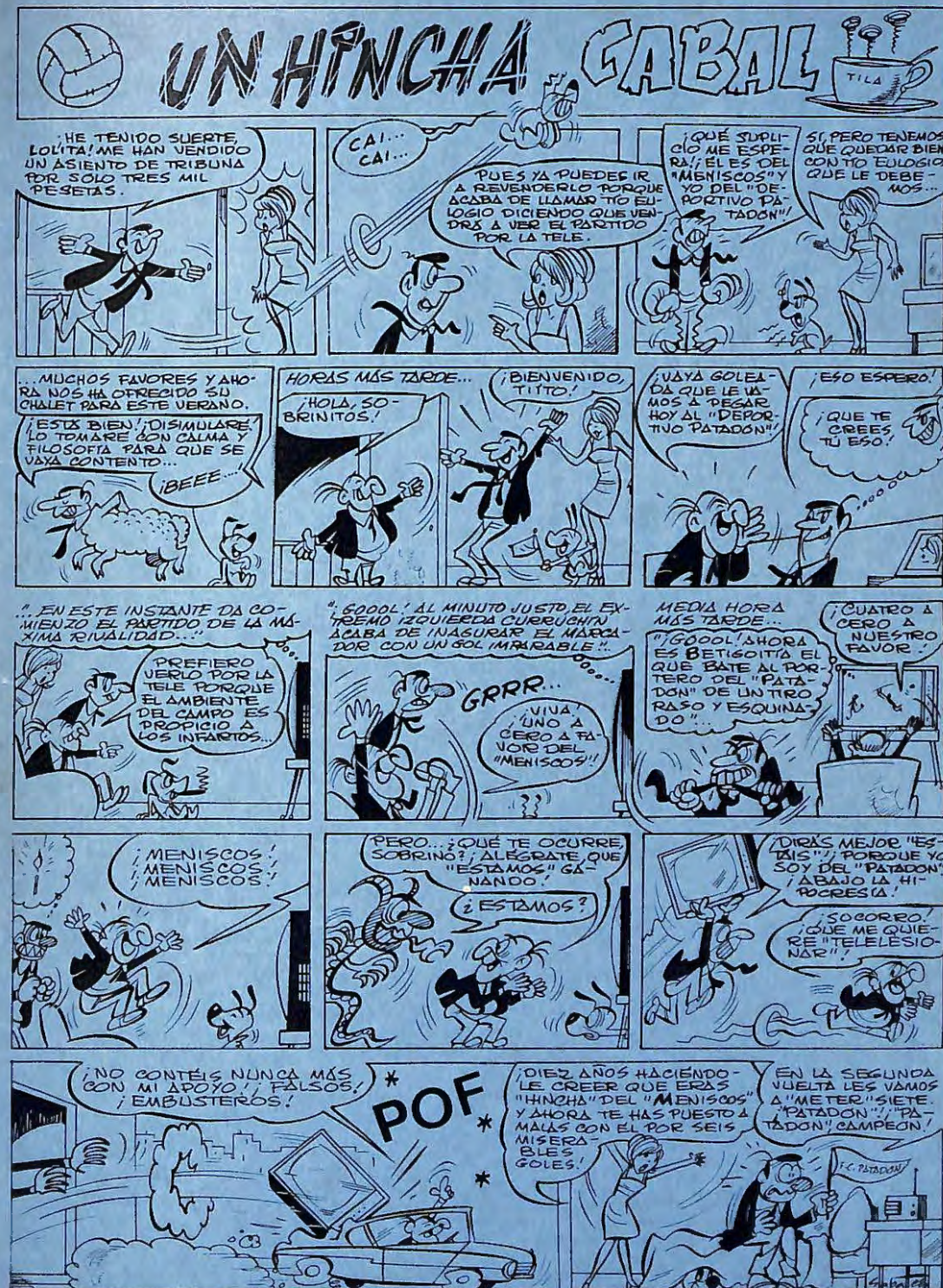


7. AGUSTIN

(Real Madrid)



Los cracks españoles



A partir del n.º 5 aparecen a la venta las cubiertas del primer tomo, adquiéralas antes que se agoten.



Una obra con todo lo que hay
que saber sobre el

MUNDIAL 82

ESPAÑA



Si le faltan ejemplares de los números atrasados
solicítelo al

Apartado de Correos 2295
Barcelona

Se lo remitiremos contra reembolso al precio de
45 ptas.

¡Atención! A nuestro concurso-quiniela. Les in-
formaremos.